

Los aniversarios, al fin y al cabo, suelen no ser gran cosa. Hay cumpleaños que terminan dejando una resaca como mejor regalo, y al día siguiente hay que levantarse y seguir y para colmo se desinflaron los globos.

No por eso uno deja de festejar, claro.

Lo mejor de que el Suplemento No cumpla 5 años, seguramente, es el placer y el orgullo de hacerlo. Desde marzo de 1992, en esta redacción se trabaja con la premisa de que nunca sea una "tarea", un mero fichar de tarjeta. Y con la necesidad de compartir cada semana con los lectores el producto de una pasión y un instinto periodístico, la urgencia de algo que quema, la alegría de un buen disco o una movida audaz, la necesidad de un diálogo en el que no haya necesidad de recurrir a una andanada de adjetivos y sinónimos. Sentir con cada edición que se ha renovado el crédito para comenzar una nueva.

En estos años, el No se fue llenando de historias, de gente, de palabras e imágenes. Fue identificándose con un público que descree de la mera traducción del top ten, las figuritas de colores superproducidas por la industria y el arte con el mínimo esfuerzo, un público al que no le gusta que le digan qué pensar, que no compra slogans de propaganda ni promesas fáciles, que prefiere el buen humor al veredicto desde un pedestal. El encuentro de cada jueves, entonces, fue un desafío y una agradable experiencia para los integrantes de esta redacción.

Carlos Polimeni, Javier Andrade, Eduardo Fabregat, Fernando D'Addario, Rodrigo Fresán, Alfredo Rosso,Martín Pérez, Esteban Pintos, Sebastián Ramos, Mariana Enriquez, Daniel Paz, Miguel Rep, Trillo/Maicas/Bernet, Fernando Sánchez, Uri Lecziky, Ariel Martínez, Silvana Moreno, Marta Dillon, Ariel Prat, el equipo de diagramadores, armadores de taller y reporteros gráficos que semana a semana ponen su sapiencia y voluntad para darle vida a estas ocho páginas, los colaboradores que pasaron por este espacio, han puesto en el No el mejor de sus instintos para mantenerlo en movimiento. Y estas líneas pueden entenderse como un agradecimiento de todos esos nombres a quienes concedieron su atención y su apoyo para seguir.

En esta edición de doce páginas aparecen algunas de las notas que hicieron del jueves un día especial para este equipo. Coberturas internacionales, retratos de algún momento específico o un encuentro que se vivió de manera especial, párrafos e informaciones, estados de ánimo. No un resumen, pero sí un caprichoso pantallazo por cinco años de historia. Una concesión a mirar hacia atrás, para poder luego seguir tratando de adivinar lo que se insinúa adelante. Un módico festejo, por suerte sin resaca y sin globos que se desinflan. Y a empezar de nuevo.

Hasta la semana que viene.

La redacción



robert smith en charla ralajada

"no vivimos a la luz de las velas"

Después de cuatro años de vacaciones de escenario, ¿cómo está yendo la gira?**

–Muy bien, afortunadamente. A veces es extraño para mí estar en tour, estar muchos días expuesto a una gran cantidad de gente que grita por vos, te está mirando a vos... es raro, aunque depende un poco de la clase de audiencia a la que te enfrentás cada noche. (...)

–Cuando llegaste al hotel de San Pablo te encontraste cara a cara con un pibe que estaba vestido, maquillado y peinado exactamente como vos. ¿Qué te produce encontrarte con semejante muestra de fanatismo?

–Siempre creí que en esos casos no se trata de alguien que quiere ser yo, sino alguien más, algo que va más allá de The Cure. Es difícil de entender, encontrarse cara a cara con algo así. Es algo a lo que, de una manera u otra, me acostumbré. Ya no me enoja como solía hacerlo, tengo otra actitud, de tomármelo con más calma. (...)

–De algún modo es similar a lo que sucede con la prensa, que sigue etiquetando a The Cure como "la quintaesencia de lo gótico", aun a pesar de un disco como Wild Mood Swings. **¿Nunca van a poder zafar de eso?**

–(...) Es un chiste habitual dentro de la banda: o sufrimos terriblemente porque somos pesimistas y tristes, o estamos insanamente felices y tocamos "Friday I'm in Love". Creo que somos la única banda a la que la prensa trata de forzar a existir en una de esas áreas. (...)

–De todas formas, no se puede negar que es un personaje que ayudaste a construir.

–A principios de los '80 hubo un período en el que exploramos lo oscuro, con **Faith** o **Pornography**, y creció una mística alrededor nuestro. Cuando decidí que había tenido suficiente, me abrí, pero nadie me facilitó el camino. Todos querían que me quedara ahí, y reaccioné violentamente contra eso: hicimos "Let's go to bed", "The walk" y "The Lovecats", y cosas más pop. De hecho, nosotros empezamos como una banda pop. Hay canciones oscuras y tristes, pero hay canciones como "Mint car". Siempre buscamos esa mezcla. Siempre fue así. Pero existe como esa idea de que vivimos a la luz de las velas... La única vez que realmente me enoja es cuando la gente sin mayor conocimiento cree eso, y dice: "No voy a escuchar a The Cure porque es triste, y oscuro, y gótico". (...) La gente va y escucha **Pornography** y piensa que eso es The Cure. Para mí, es un Cure que desapareció hace 10 años. El grupo mutó a través del tiempo, y al menos hubo cinco diferentes Robert Smith en él. (...)

–¿Es cierto que Simon Gallup se fue de la banda luego de Wish?

–Después del tour de **Wish** realmente pensé que todo había terminado. Se habían ido Porl (Thompson, guitarrista), después Boris (Williams, baterista) y Simon me dijo que se iba de la banda. Estaba sentado con Perry (Bamonte, nuevo guitarrista) y decíamos "no podemos ser un dúo pop", no puedo imaginarme estar en una banda en la que Simon no toque el bajo. Durante una semana estuve convencido de que eso había sido todo. Pero lo llamé y traté de hacerlo analizar a fondo por qué se había ido. Y muchas de las razones no tenían que ver con la banda, así que podía resolverlas y seguir tocando el bajo. El estaba convencido de que la gente se iba de The Cure por su culpa, y que si se iba yo podría encontrar gente estable. Típicamente Simon. La gente se va por varias razones. Lo más extraño es que Simon no se dé cuenta de que quizá la gente se va por **mi** culpa. (...)

–Pero más allá del trabajo de banda, queda claro que seguís siendo el líder.

–Sí... si todos están de acuerdo en algo en particular pero a mí no me gusta, no se hará. No suena muy simpático, pero, bueno, es mi vida. The Cure es la manera en que me expreso desde que tengo 17 años. Al menos, ahora escucho. (...)

–En la Argentina, la presentación de The Cure en 1987 es recordada como una de las peores experiencias de la historia del espectáculo, aunque no por la labor de la banda. ¿Qué recuerdos tenés de eso?

–(Se ríe.) Realmente, fue atemorizador. Estaba en el backstage y escuchaba gritos, y ruidos de vidrios rotos, y veía algunos fuegos, y me preguntaba ¿qué mierda está pasando? Nos decían que alguien había muerto, un vendedor de panchos, había policías en el vestidor, 500 o 600 personas en el backstage, sólo ahí, dando vueltas. Estaba bastante asustado, porque no había nada que pudiera hacer, estaba ahí y todo parecía irse al demonio. Cuando fuimos al escenario, salí preguntándome: "Y ahora, ¿qué irá a pasar?". Fue un concierto muy duro. Era la primera vez que estábamos allí, y queríamos hacer un buen show. También nosotros nos llevamos un mal recuerdo, aunque por razones equivocadas.

–¿Sabés que el fan club argentino recolecta firmas para que vuelvan?

–Sí, lo sé. Pero con suerte podremos darles el gusto, porque después de Norteamérica iremos a Europa, nos tomaremos el descanso de Navidad y el año que viene estaremos en Sudamérica. (...)

–¿Qué opinión te merece la escena inglesa actual?

–No es algo que me... está bien, pero realmente... no me hace sentir nada. Hay muchos grupos, pero no encuentro emoción, algo que me ligue a ellos. Oasis es divertido, pero a la vez algo estúpido. Es divertido e irónico, todo ese juego con los periodistas, haciéndoles gestos. Quizá me gustaría de ser 15 años menor. En cambio me encanta Smashing Pumpkins, es probablemente mi banda de música contemporánea favorita. La mayoría del resto de las bandas no me produce ningún sentimiento... prefiero leer un libro. (...)

—¿Por qué nunca llevaste adelante un proyecto solista?

–Porque nunca me sentí comprimido por el grupo, sino que siempre estuve representado por él. Hacer algo como solista implicaría otro baterista, otro bajista, otro guitarrista, pero lo que quiero decir no sería muy diferente. Hacer algo solista que fuera diferente a The Cure sería muy extraño para mí, porque tendría que forzarlo: no hay nada que quiera decir que no pueda hacerlo en The Cure. Definitivamente, ésta sigue siendo mi banda ideal.

Eduardo Fabregat
(enviado especial a Orlando, USA)

La primera edición internacional de las "charlas relajadas" del No fue publicada el 12 de setiembre de 1996 y tuvo como protagonista a Robert Smith desde Orlando. The Cure venía de un show de tres horas presentando el material de "Wild Mood Swings", pero el icono dark se prestó a hablar de todo y de todos. Aquí va una parte de ese extenso reportaje.

Será 2002

Con ustedes, algunas informaciones que aparecerán en la edición del **No** de marzo de 2002, en su décimo aniversario.

* Superada una nueva controversia interna, Stone Temple Pilots reanudará su gira el próximo mes. Así lo certifica el último comunicado de prensa de la banda, en el que se lee puntualmente: "Nuestro cantante Scott Weiland, recientemente reincorporado por tercera vez, ha logrado superar su destructiva adicción a las galletitas Oreo, y el mes próximo podrá cantar sobre el escenario sin llenar de migas a la primera fila".

* Luego de festejar la visita número un millón a un tribunal de menores, Michael Jackson anunció que prestará su imagen para el primer Disneyworld en la Luna. El cantante albino tendrá una estatua de ocho metros flotando en la entrada del Luna Park (!), y en los altoparlantes sonarán quince versiones muzak de "Heal the Moon". Voceros de La Toya expresaron su esperanza de que Máikol "viaje a la inauguración y no consiga colectivo de regreso".

* Riff dará cuerpo a una nueva reunión, esta vez en el **Pisando Pollitos Con Las Muletas Tour** de Kiss versión 2002. El regreso de Pappo/ Boff/ Vitico/ Peyronel, con el hit "No detenga su pulmotor" a la cabeza, se agrega a la lista que ya incluye a Los Violadores –con el single "Los Violadores nos queremos un montón y está todo bien"–, Dulces 16 y Los Gatos, con un "La Balsa made in Taiwan" compuesta en un baño del Alto Palermo Shopping.

* Charly García deberá presentarse la semana próxima ante la jueza federal de Calamuchita, Milagritos Yoma, quien consideró sumamente sospechoso el título del último disco del bigote bicolor, **Raros Duhaldes Nuevos**. El músico deberá presentarse a las 5 y media, en ayunas, con certificado de buena conducta y vacunas al día.

* En la fiesta de los Brit Awards de este año, Liam & Noel Gallagher volvieron a la carga. "Van a ver, éste es igualito a **Sgt. Pepper**", dijeron los hermanitos sin dejar de descuidar sus espaldas y riéndose entre dientes. El peor recuerdo de la velada se lo llevó un periodista de la revista **Q**, quien recibió un Exocet en el ojo luego de insinuar que la obsesión de Oasis con los Beatles, a esa altura, lo hacía sentir enfermo.

la odisea

woodstock 94: diario de viaje

Esta nota, de la que aquí se reproduce un extracto, fue publicada el 25 de agosto de 1994 y, como se recordará, la polémica segunda versión de Woodstock fue todo un acontecimiento. Hasta Telefé reparó en el festival y lo televisó. La danza de la lluvia, chicas y chicos en el barro, la santa peregrinación a Saugerties y Javier Andrade allí para contarlo.

En la Odisea moderna hay muchos Homeros. Quizás, entre ellos, incluso haya algún griego. Pero ya no importa si son poetas, ciegos, locos, soñadores o sólo luchadores. Cuando salen y pelean contra los rivales de turno, se convierten en Ulises aunque la Guerra de Troya sea ya inaccesible en el mapa de los tiempos. Las Penélopes, en otro lado, seguro que esperan, tejiendo y destejiendo una nueva historia donde ya no hay barcos, ni guerras ni poemas épicos. Ahora todo sucede en aviones y se notifica por modem, por fax o, simplemente, por teléfono. Los grandes objetivos –en cambio– siguen siendo los grandes objetivos. Woodstock, diez días después, todavía es ese territorio de lucha en que los intereses comerciales generados durante 25 años de capitalismo consumista no alcanzan para modificar en su esencia lo que ampulosamente se denomina espíritu del festival. (...)

Embarcarse en la ¿aerolínea nacional? es un buen modo de plantear el desafío. Así, ya no sólo hay que preocuparse por llegar a la tierra prometida. La diosa fortuna quiere que ese vuelo –en pleno verano boreal, y con un fin de semana en que se combinan Woodstock y los Rolling Stones en Nueva York y el festival alternativo Lollapalooza en Miami– esté previsiblemente sobrevendido. Al cabo de los primeros rounds de violencia flemática e intelectual, otra empresa se hace cargo. La conexión Miami-NYC no asusta hasta que la máquina cae en dos profundos pozos de aire. Todo vuelve a la normalidad, pero sin dudas es un aviso.

En Nueva York predomina un calor pegajoso que la humedad convierte en irrespirable. Sólo el viernes hay sol. Una caravana toma la autopista y algunos recuerdan que en el festival original casi un millón de personas quedó varada en las rutas de acceso, mientras otras 500.000 cumplían el sueño de toda una generación. En primera instancia, la forma de organizar el tráfico parece garantizar un correcto funcionamiento. Metros y metros cuadrados de Saugerties se utilizan como playas de estacionamiento. La gente debe recorrer después no menos de diez kilómetros a pie, o esperar por una cuadrilla de buses que ni siquiera el primer día da abasto. La prensa tiene acceso a un espacio de estacionamiento ubicado poco más adelante. Luego, los buses. Llegar se llega. (...)

La sala de prensa donde 1800 periodistas representan a 41 países es también imponente, sobre todo por el ritmo que le imponen los enviados, que, como casi todo el mundo, siguen el desfile de grupos por monitores de TV y sólo se embarran si deben ir a los baños de campaña. En ese contexto da vergüenza empuñar una máquina de escribir portátil. Allí, en la remake '94 del hippismo modelo '69, se genera otro tipo de competencia: ¿cuál de todos tiene el modelo más completo? Tanto es así que los cronistas ignoran olímpicamente los actuales emisores de fax. Nadie, en un principio, los necesita. Todos tienen modem. Por eso los fax están encolumnados en un rincón de la sala, que en rigor no es más que una carpa de circo donde a la hora del diluvio el agua entra cómodamente amenazando todos los sistemas eléctricos. Las máquinas de fax, por supuesto, no funcionan, mojadas desde el primer minuto.

En Woodstock todo es posible. Hasta la revancha del sudaca. De buenas a primeras, en la media tarde del sábado, mientras Primus y Nine Inch Nails maduran el nocaut de Metallica, la inútil portátil vuelve a cotizar una vez que los modem explotan, dejando las pantallas en negro, rendidos ante tanto despropósito acuático. El viejo sistema del teléfono es más seguro, aunque los nombres suenen confusos. Trabajar en esas condiciones se torna levemente dificultoso. Sudamericanos y españoles pagan por igual el impuesto al Tercer Mundo: no hay vales de comida para los del sur que hablan en el dialecto castellano. Para conseguir una vianda basta con recorrer algunos cientos de metros haciendo equilibrio en el barro. Al que no se cae le gritan "¡prueba superada!" apenas logra apoyarse en la barra para gestionar un sabroso hot dog.

Volver caminando a la ruta –y de allí al hotel– en la madrugada del domingo, bajo una graciosa llovizna, es nada comparado con lo que sucede24 horas después, cuando la policía ya ha declarado el estado de emergencia y cerrado, en consecuencia, todas las vías de acceso en 25 kilómetros a la redonda. Los buenos comentarios de las dos primeras jornadas atraen al territorio a 100.000 nuevos interesados en pasar a la historia. A pesar de que a nadie le interesa hacerlo, no hay ya posibilidades de asearse. Los baños portátiles tambalean y acusan el remanente de 48 horas salvajes. Prácticamente no queda stock de comida ni de bebida. Los desperdicios asemejan la zona a un campo de batalla en el que, mágicamente, triunfan Bob Dylan, Peter Gabriel y los caballeros del bien. (...)

Volver a Nueva York demora más de lo acostumbrado, pero se puede. Allí, a kilómetros del desierto hippie, funcionan oasis mundanos: los Stones juegan bajo la lluvia, se puede pasear por la ciudad en helicóptero o constatar que Limelight –construida en una iglesia– sigue siendo la discoteca de vanguardia. Pero la odisea no termina porque para eso, primero, hay que regresar a Buenos Aires.

Esta vez el vuelo de la ¿aerolínea nacional? es directo. Sin escalas. Sólo una, en Resistencia, Chaco, que insume ¡nueve horas! El aeropuerto de Ezeiza, esa mañana en que regresa la forzosa comitiva de prensa argentina, está cerrado por la niebla. Entonces hay que bajar en el Chaco y desensillar hasta que aclare. Pero en el descenso, luego de una maniobra inadecuada, explota un neumático. Nadie, allí, sabe si puede cambiarlo. Varias horas más tarde llega una pequeña máquina que rescata a la tripulación.

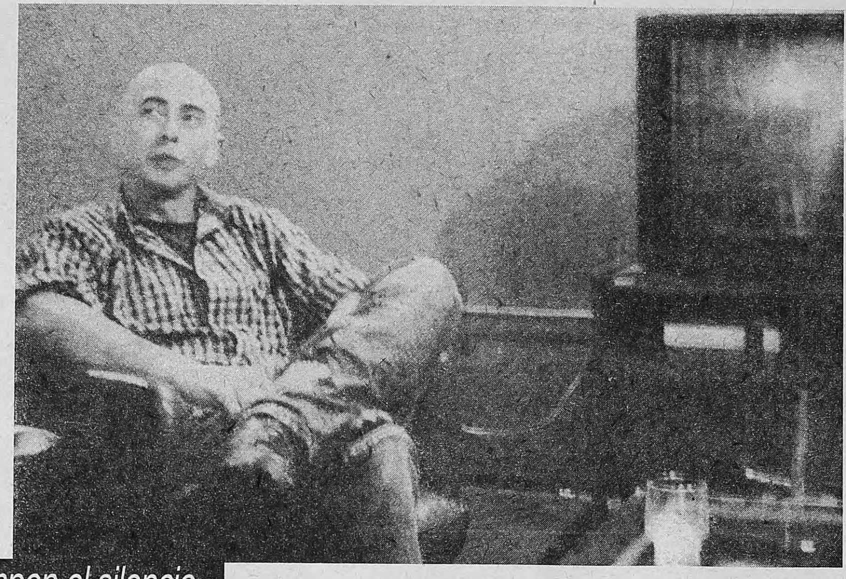
¿El fin justifica los medios? La respuesta, como en aquel entonces, está soplando en el viento.

Javier Andrade
(Enviado especial a Nueva York)

El arte de la disidencia

Las conversaciones posibles con Jorge Lanata no son muy largas y aquella no fue la excepción. Le brillaron los ojos cuando escuchó la idea del nombre y el cuarto de segundo de duda se le diluyó en una sonrisa. Era diciembre de 1991: Los Piojos no podían grabar, Nirvana juntaba cabezas, los Kuryaki iban al secundario, Maradona había caído preso por drogas, Fito Páez era un artista de elites, Charly García estaba pensando en reunir Seru Giran, Madonna era una provocadora sexual, Andrés Calamaro apenas empezaba con Los Rodríguez, los Red Hot Chili Peppers se probaban de negros, a Divididos le pesaba el fantasma de Luca, sida se escribía con mayúscula en los medios y Racing llevaba sólo 25 años sin ser campeón. No estaba de moda el rock progresista ni existía el Frepaso, ni había llegado Internet, ni explotaba la televisión de cable con 65 canales, incluyendo el que ya sabés. Con Ernesto Tiffenberg tampoco las conversaciones podían ser muy largas en febrero del '92: estaba a cargo del diario y los originales escritos a máquina se le amontonaban sobre el escritorio aquella tarde en que la prehistoria del **No** empezó a ser la historia. Una cosa es concreta: el suplemento nació y se gestó casi sin instrucciones, sin pedidos de la empresa, sin temas tabú, sin otro requerimiento que la calidad en el esfuerzo periodístico y la nobleza ética, dos rubros que en la historia de los emprendimientos similares daban tela para cortar. El ejercicio de la libertad –que no se agradece, es un derecho– fue, sin declamaciones, el pacto tácito sobre el que no hubo que hablar nunca más. Algunas veces las papas quemaron, pero poquito y siempre, vaya cosa, por el lado del humor gráfico: agraviados por un cuadrito retratando a una Evita non tan sancta, presunciones de... por una Clara... de noche confesándose de una forma un tanto particular, enojo por una alusión posiblemente despectiva a la negritud. Por lo demás, todo fue sumar estos años, armar y desarmar el equipo ante las transferencias. Ninguno de los integrantes del equipo actual del **No** estaba en las primeras formaciones y sin embargo, de alguna manera estaban: eran lectores puros o lectoresperiodísticos, por lo cual les fue fácil ponerse la camiseta. Una parte del resto, lo visible, está desperdigado por estas páginas, un resumen, arbitrario pero sentido, de un tiempo inevitablemente pasado. El mejor homenaje a este lustro de **No** era resumirlo en trabajo periodístico y prometer más, de ser posible mejor, para los años que vendrán. El **No** no se entiende si no se lo entiende como un intento, a veces logrado, por hablar de la realidad circundante en una clave que pasa por la cultura joven, que no es obediente, por definición, que reivindica el arte de la disidencia, incluso la lúdica. Como un ámbito pensado para gente que cree que leer y escribir es importante pero que no ve televisión o videos con culpa. En cinco años todos seremos sobrevivientes de otra centuria.

Carlos Polimeni
(the fundador)



los Redondos rompen el silencio



"el premio mayor es la" libertad



De los Redondos llama la atención cómo desde una postura de banda de culto, intelectual, en algún momento se produjo un quiebre y se convirtió en estandarte de un rock callejero, barrial, masivo...

–No sé, a mí siempre me extrañó, porque nosotros nacimos en la clase media, no somos gente del suelo de la miseria. No venimos de Fuerte Apache. Supongo que es algo que uno ha venido diciendo, una actitud que ha tenido, porque fue una elección de la gente. Si no nos hubiese elegido la gente, no habría otra manera de que pasara. Es un misterio. Chicos de 12, 13 años vinculados con el sentimiento de tipos de nuestra edad. Quizás la independencia, el hecho de no estar referidos a un montón de tejes y manejes, intereses que están en las compañías.

–Aun con una situación holgada como la de ustedes, ¿la angustia permanece?

–A mí me duelen mucho las cosas que pasan, más allá de que no tengamos zozobras económicas y de que lo que hacemos resuena y a la gente le importa. Hay una cosa que yo le adjudico a los jóvenes y es la capacidad de indignación. Pero nosotros no deberíamos quejarnos: estamos con amigos, y porque estuvimos en el momento adecuado en el lugar correcto terminamos haciendo esta ecuación de que uno hace lo que quiere cuando quiere y como quiere. Si uno se queja es como un hijo de puta. Tengo en mí los dolores de la cultura, pero no me imagino a mí mismo viviendo otra vida. Creo que sería un tipo espantoso si tuviera que estar sujeto a una rutina de ir a una ventanilla de un banco a trabajar. O hacer las coas que hace la gente, que rema y sigue viviendo todos los días sabiendo que la garcan, que hay un boludo que baja el dos y no le da y le bajaron el sueldo y le quitaron el ticket de comida, cosas que vienen como meteorológicamente. No estoy hablando de la política de esta administración, ni de la anterior, sino de a lo que está sujeta la condición humana, acá y en el Primer Mundo también. Antes un monarca te rompía las pelotas, ibas con las armas, le tomabas la Bastilla, le rompías el cogote, es decir, tenías una expectativa. Hoy le cortás el cogote a un tipo y te dice "yo sólo trabajo acá, vos me cortás el cogote y esto sigue igual, yo no soy el dueño de esto". Una cosa es no tener y otra cosa es estar fuera del mundo posible. (...)

–Hay gente que opina que los Redondos pusieron piloto automático después de discos como Bang Bang...

–No, en absoluto, porque no nos corresponden las mismas circunstancias del resto de los grupos que están fichados. La nuestra es una vida privilegiada, que te permite estar permanentemente recreando el espíritu lo mejor posible. De movida nunca tenemos decisiones que estén motivadas por pilotos automáticos o conveniencias, porque siempre se nos permitió que hiciéramos lo que queremos. Sinceramente hicimos canciones que pudieron haber corrido con distinta suerte, cosa que es imposible de manejar. No nos planteamos imitarnos a nosotros mismos. A ver "hagamos otra vez `Mi perro dinamita'". Eso es una concesión que te obligan a hacer cuando estás fichado en algún lugar. Si Un baión para el ojo idiota gustó más o menos que otro disco no sé, porque esas cosas no las entiendo. Yo quiero mucho todas las canciones que hemos hecho. No sé desde dónde se puede pensar lo del piloto automático.

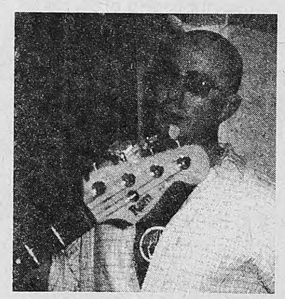
–Como que había una manera de hacer canciones que daba resultado y no había motivos para cambiar...

–Si vos tomás las canciones de Lobo suelto, ¿con qué otros temas los podés comparar? Lo del piloto automático no lo sentimos. Se podría dar que sin darnos cuenta hayamos repetido, pero casualmente en Lobo suelto hay una diversidad mayor que en Luzbelito. Nosotros cada canción la vivimos como un parto, como la mejor de todas. No se puede decir que hayamos remedado a los Redonditos de antes.

–¿Qué sentiste en el último recital en memoria de Bulacio, en el Parque Rivadavia?

–No sentí nada más que lo que uno sospechaba que podía pasar. Yo no creo en esas cosas grupales sobre todo porque no se sabe cómo se generan. Para que tenga repercusión, los grupos genuinos del dolor tienen que abrevar en los medios, en los grupos de derechos humanos, políticos, porque para que sean noticia tendríamos que estar nosotros del brazo de Varela Cid y del otro boludo, haciendo esa payasada, firmando autógrafos mientras estábamos hablando de un dolor genuino. Habían matado a alguien. Todavía es el día de hoy que no se sabe ni cómo pasó. Lo del Parque Rivadavia a mí no me sorprende que haya pasado, porque hay tantos intereses en juego... fue un boomerang. No creo en los festivales a beneficio, porque van los músicos con su muy buena intención y otros que no tienen prensa y la única manera que tienen de aparecer es ésa. (...)

–¿Dónde se manifiesta el dolor por Bulacio?



"A mí me gusta mucho jugar al flipper. Lo que no me gusta es ser la pelotita. Yo veo mucha televisión, pretender apagar socialmente la televisión es un disparate. Lo único que uno dice todo el tiempo es que debe ser tomado como un género de ficción, no como la realidad."



Después de mucho tiempo, los Redondos concedieron una entrevista a un diario, que fue publicada en tres páginas de este suplemento el 1º de agosto de 1996. La edición de "Luzbelito" fue la excusa, pero sirvió de disparador para que el Indio Solari se explayara como él sabe. Algo de eso se evidencia en los párrafos que siguen...

–¿Sabés quién es la única? La abuelita de Bulacio, y algunos amigos. Son los únicos a quienes les duele Bulacio. Y saben que si no están rodeados de estos capitostes, de algunas de estas mierdas, no hay resonancia para sus quejas. (...)

–¿Los pibes de hoy tienen otra postura frente a las actitudes de la banda? No cuestionan a los Redondos por cuestiones que antes sí generaron polémicas, como el haber tocado en Obras, o la posición frente al tema Bulacio...

–Gracias a Dios, los amigos de Bulacio son todavía gente que van a ver a los Redondos. Esos pibes saben cómo es y entienden de qué manera nosotros nos manifestamos con respecto a esos temas.

–En algún momento parecía que el tema seguridad se les había ido de las manos.

–No es que se nos fue de las manos por los Redonditos. Hay que acordarse de que existe mucha marginalidad. Porque no se trata de pagar o no la entrada, pero en Huracán en un momento había unos chiquitos con unas púas que aprovecharon la volteada, pero fueron doce personas, no es tanto, pero lastimaron a alguien. En ese sentido puede haber sido que quisimos hacer una pausa, pero en algún momento nos tendremos que hacer cargo de la dimensión de la banda. (...)

–Ustedes no son una isla. Detrás de los Redondos se vino una camada de bandas que quizá sin la mística ricotera reivindican también la cultura de la calle, el rock barrial. Estamos hablando de La Renga, 2 Minutos, Los Piojos. ¿Escuchás esas bandas?

–A mí me gusta cierto folklore, inclusive del heavy, por ahí la música ya no. Como género, todo lo que se hace clásico me aburre, pero prefiero el folklore de la esquina al folklore de la línea de la MTV. Prefiero lo que pasa espontáneamente. 2 Minutos es una elección de la esquina. Después con esos grupos todo depende de adónde van, no sé cuánto tiempo duran con una estética que se repite, pero prefiero eso que hace de la necesidad de unos pibes que están al pedo en una esquina, a lo que le mandan en la data de lo que hay que consumir porque está de onda. Esa siempre fue la gran diferencia entre el espíritu del rock y el pop de los medios. Así que me quedo con 2 Minutos, Attaque 77, Los Piojos, Los Estelares, que no salen de un diseño de las compañías pero representan algo. Por algún motivo son un exponente donde los pibes se ven representados.

–¿Hoy se puede hablar con tanto purismo de rock cortesano por un lado y de rock comprometido por el otro?

–Hay momentos. Eso lo dije en los 70.

–¿Cambiaron entonces las reglas del juego?

–Yo no me refiero a la vida de las personas, sino a las estéticas. Cuando hay una estética posmodernista, hay una estética cortesana. Cada uno genera desde donde está. Yo no enjuicio a la gente. Hoy veo que hay un remedo de otras cosas. Sale Pearl Jam y durante un año tenés que comerte un montón de grupos que suenan todos como Pearl Jam. Eso me aburre, pero no porque tenga cuestionamientos con respecto a la vida de los artistas. Más allá de los enconos que me quieren hacer tener con otras bandas yotros músicos, yo tengo cosas más en común con cualquiera de los músicos de rock, desde 2 Minutos hasta Soda Stereo, que con otra gente. Seguro que tengo más cosas en común con Zeta Bosio que con un tipo que me cruzo por la calle. Mis enemigos no están entre los músicos de rock. (...)

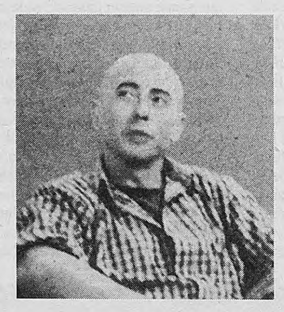
–En algún momento también vivieron una sobreexposición mediática. No quizás con la televisación, pero hubo una época en que en FM Hit pasaban Un poco de amor francés al lado de Ricky Martin.

–No, pero a mí eso no me calienta. A mí me gusta mucho jugar al flipper. Lo que no me gusta es ser la pelotita. Cuando estás ahi adentro sos la pelotita. Yo veo mucha televisión, pretender apagar socialmente la televisión es un disparate. Lo único que uno dice es que debe ser tomado como un género de ficción, no como la realidad. A mí me gusta que la pelotita esté adentro. Si no, te transforman tu vida, todo el mundo tiene derechos sobre vos...también creo que es una locura quejarse cuando uno está metido adentro de eso. Me hace acordar a esos artistas que se quejan porque le sacan la foto cuando están con un filito. Pero están en El Cielo...Si tenés un filo por qué no te vas a Morón, que hay unos telos bárbaros y nadie te ve. Nunca se treparon a mi casa para sacarse fotos.

–¿El público les dio un cheque en blanco?

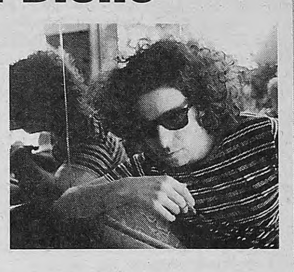
–Sí, el público nos dio un cheque y nos dijo: hagan lo que quieran. Desde cuando ya pintábamos había ofertas que eran significativas para cuando no tenés guita ni para alquilar un departamento. Pero siempre estaba implícita la idea de un gordo que atiende el teléfono y tiene el cheque tuyo. Cuando vos creés que el número sos vos. Nosotros somos muy interesados, muy ambiciosos, pero nuestra ambición pasa por no tener límites. Cuando sos medianamente ambicioso tu culo tiene tantos ceros en el cheque. Cuando sos un ambicioso estelar y cósmico no hay guita que compre tu vida. No podrá vivir de otro modo. Por más que venga un tipo y me diga "¿cuánto querés, un palo verde?" pero la vida de uno con mucha menos guita ya está. Mientras no tengas la zozobra de la miseria, ya está. El premio mayor no es la guita. Es la libertad. Cuando querés más guita es porque querés poder.

Fernando D'Addario/ Alfredo Rosso



"Cuando yo no tenía casa propia me ofrecieron un departamento en Mar del Plata para tocar en una campaña para un partido político. Cuando uno se niega a esas cosas no se puede hablar de generosidad. Se debe a que uno es tan ambicioso que no cree que todo se termine en un par de departamentos."

Han Dicho



■ "Hoy se cumplen diez años de aquella tarde y eso nos recuerda el paso del tiempo. También celebramos 500 años de aquel otro desembarco que se supone que cambió la vida de nuestros antepasados indios. Lamento que se haya tenido que canjear por sangre una reconquista imposible. Las islas no son nuestras y nunca lo fueron. Por suerte no batallaremos por la soberanía de ENTel. Ni guerrearemos por Aerolíneas Argentinas. Todo aquello quedó atrás (el año ochenta y dos y sus personajes) y si 'seguimos juntos' es porque nuestro destino era éste. Un recuerdo grande para los chicos olvidados en el mar. Lo siento." (**Andrés Calamaro**, columna publicada en el número especial dedicado al décimo aniversario de la toma de Malvinas, el 2 de abril de 1992.)



■ "Si en este país no tenés prensa no existís. Lo importante es asumir que nosotros los guitarristas no somos los números 10 del equipo. El violero no debe ser la estrellita sino laburar en función de un grupo. O que agarre la guitarrita y se vaya a tocar solo a ver qué pasa." (**Ricardo Mollo**, en una producción sobre guitarristas publicada el 15 de octubre de 1992.)



■ "Soy fanático de Maradona, hasta tengo un *tattoo* de él y todo. Diego es lo mejor que dio la Argentina y se me ocurre que ahora es más grosso que antes, seguramente por la madurez que alcanzó, pero también porque además de ser un genio jugando, es un genio hablando. Lo admiro por su inteligencia y por ser uno de los pocos en este país que no es hipócrita, que cuando siente algo lo dice de frente, y no le importa si el destinatario de sus palabras pertenece al poder. El se manda igual. Y, lo que es para remarcar, no le miente a la gente." (**Vicentico**, en un producción vinculada con el regreso de Maradona a la selección nacional, el 28 de octubre de 1993.)

■ "Mirá, en el caso de los Muertos no existe ni compañía, porque es una cuestión que hicimos de manera independiente, es 50 y 50. Cuando firmamos con BMG, yo hablé con el de artística y le dije que teníamos cosas como 'Tango traidor' –*"me cago en las fronteras..."*–, me contestó que todo bien. ¿Entendés? Ahí empezó el business, le vieron la veta. El segundo disco yo no lo grabé, pero este tercero es lo que queríamos hacer, es un producción independiente porque nosotros tenemos el 50 por ciento de regalías una vez que se cubrieron los gastos de grabación y edición. Los Redondos hacen lo mismo, es la misma historia. Hasta dónde querés transar o no transar, ahí está la cuestión... Pero no lo aprendés de un día para otro, lo aprendés a los ponchazos y con el tiempo. Porque al principio nos cagaron. Radio Trípoli fue la compañía cagadora más grande que existió, tienen una deuda de un millón de dólares con Sadaic..." (**Gamexane**, en la famosa y polémica entrevista conjunta sobre el punk argentino, el 10 de noviembre de 1994.)

■ "Nosotros no tomamos drogas porque simplemente no nos gustan. Pero si nos vieras una mañana, *pareciera que a la noche nos hubiéramos picado tambos vencidos...* Si nosotros tomáramos drogas, me parece que duraríamos muy poco." (**Emmanuel Horvilleur**, en una entrevista publicada a propósito del inédito **Cartuchera porno**, el 16 de marzo de 1995.)

■ "Todo lo bueno de Tanguito está en *Tango feroz*: el pibe que toca la guitarra y canta, el rebelde que alza la voz contra un mundo que no lo entiende. Pero más allá de su historia, el mérito de la película está en el mensaje de vitalidad, de esperanza, que entrega al espectador. Cuando la vi en una función no me sentí reflejado personalmente, pero sí me emocionó ver el espíritu de La Cueva, la actitud de los pibes cuando son reprimidos por la policía, la efervescencia que había. Lo conocí a Tanguito y puedo decir que la película no refleja mucho de su vida. El Tanguito real era una persona... más real, bajo todo punto de vista. En *Tango feroz* está 'adornado', tiene los atributos más perfectos, y él no era perfecto, seguro, como ninguno de nosotros lo es." (**Moris**, opinando luego de la polémica dentro del ambiente rockero por la película *Tango feroz*, el 10 de junio de 1993.)

■ "Imagínense un ejército. La batería son los panzers, la guitarra es como la aviación, el bajo sería la artillería y el cantante es la infantería. Siempre al frente." (**Pil Trafa** y su curiosa definición, en una producción sobre los cantantes publicada el 14 de enero de 1993.)

charly garcía-luis alberto spinetta

los dueños de la hi

Argentina 1972, lucha armada, apertura democrática, San Lorenzo campeón, el cielo con las manos. Flaco de toda flacura, en los estudios Microfón, un pibe de 20 años, corto de vista y tímido, para su ídolo, que acaba una sesión de grabación. Pulsa su grabador de mano, y le hace escuchar un tema, "Sííííí, está bien...", le contesta el otro flaco, que tiene 22 cumplidos en enero, escaso interés y ganas de cortar la situación. El más pibe siente que el mundo se le cae, piensa en disolver su grupo, en matarse, en dedicarse a otra cosa. Y no graba jamás ese tema.

Veinte años después, exactamente veinte, han sido ungidos por 120 músicos como los mejores de la historia del rock argentino, y los dos flacos están sentados a la mesa de un bar recuperando los trazos de una historia que los une y los desune inexplicablemente. Y no sienten nostalgia ni responsabilidad. Podrían recitar a coro y de memoria lo que uno de ellos escribió en 1973, ese año de inflexión de la historia nacional: "Aunque me fuercen, yo nunca voy a decir que todo tiempo, por pasado, fue mejor: mañana es mejor". (...)

La mesa del bar a la que están sentados veinte años después desparrama cognac, whisky y café a las 17 de un día de frío polar en Buenos Aires. Respondiendo a una cita del **No** cuya encuesta los ha puesto felices y nuevos, han llegado con puntualidad increíble, García recién bañado a primera hora de la tarde, Spinetta viajando en taxi desde su casa con cuatro hijos en el límite –siempre ahí– entre Belgrano R y Villa Ortúzar. Este año, Miguel, el único hijo de Charly, y Dante, el primero de Spinetta, han colgado el secundario, y tal vez decidido con eso que serán músicos de por vida y que ya nunca pisarán Berklee, como amenazaban.

Hace muchos años que no conceden juntos una entrevista, exactamente desde aquella pelea que puso fin abrupta y dramáticamente al proyecto que en 1985 debía desembocar en un disco en común. Terminaron mal, se sabe, y eso alimentó el mito de sus diferencias históricas, ni siquiera desmentido por aquel recital en conjunto de Seru Giran y Jade, a principios de los '80. Era ésa –1985– una época dura en Buenos Aires, y los dos lo transitaban a mil. "Rezo por vos" –lírica de Luis, letra de Charly– es uno de los pocos ejemplos sobrevivientes de lo que pudo ser. Cada uno lo grabó luego e Interdisc lanzó truchamente un demo al mercado desprevenido. Spinetta registró en **Privé** (privado de...) "Una sola cosa" respetando el arreglo de bajo que había ideado Charly y que ambos hicieron en sendos Luna Park y en algún cajón duerme un demo con los dos tocando una versión primaria de "La pelicana y el androide". Y nada más. La casa de García –la casa que está en el séptimo piso del edificio de al lado del bar de este reencuentro– incendiándose mientras ambos tocaban "Rezo por vos" –y curé mis heridas y me encendí de amor– en un programa de televisión fue la excusa para el estallido que los divorció al pie del altar. "Yo me sentía muy paranoico: me había juntado con él y le pasaban docenas de cosas malas, y me decía a mí mismo `puta, Luis, el yeta sos vos; y me creía el fúlmine de la historia'", explica uno. "Y yo, del otro lado, le decía `no seas paranoico, cómo te vas a hacer cargo de eso'. Y, la verdad, explotamos. Eso nos quemó, nos asustó mucho", completa el otro. Volaron ceniceros, sueños, proyectos y fantasías de fans del rock de ese paisito pequeño pequeño. Otra vez será.

La próxima vez que se vieron luego de la pelea, la tensión disminuyó. "Nos dimos cuenta de que el cariño que habíamos acumulado, y el respeto, era superior –supone Luis– a si hubiésemos grabado el disco, incluso. Yo, que estaba sólo un poquito más cuerdo que él, le dije cosas muy grossas, y él entendió." Esos tiempos de dureza que en el rock son ya casi un mito les planteaban más que nada un problema de velocidad desincronizada para crear. "Cuando yo me iba a dormir –ejemplifica Luis– el muchacho seguía y seguía ¡yo al otro día estaba igual! Yo por lo menos reciclaba un poco, pero el muchacho no: él es así." Desde entonces, otra vez amigos, pero hasta hoy sólo el resultado de la encuesta los reunió en público (y los cumpleaños, aunque el público en ese caso es privadísimo).

Spinetta sintetizó su dolor en un tema, "Pobre amor, llámenlo", también del excepcional **Privé**, pero como siempre hace, nos avisó. García parece escucharlo por primera vez en este bar, en que el Flaco se lo deletrea como frasea Goyeneche: "Hoy Carlos partió/ sin esperas desde un no lugar/ y algo que noquea nos quedó aquí/ con el speed de la luz (...) y sangra un casete/ que nos canta dulcemente/ Durán Durán". ¿Por qué Durán Durán? "Sacale la n", recomienda Luis, y García se ríe como participando de una reunión en la que se cuentan por primera vez los chistes de una colimba compartida.

Al entrar al bar por separado antes de las tres de la tarde se han dado un abrazo emocionante, como de hermanos, y juntos lamentado la muerte de Piazzolla y condenado a los medios que ahora se acuerdan de él, y pasado chismes de familia. Están evidentemente orgullosos del tema de la encuesta en que juntos han sacado casi el 20 por ciento del total de 1800 votos - una barbaridad: ganaron entre los dos todos los rubros que los contemplaron, ocho sobre quince– pero no quieren hablar de eso ya. "Yo creo –dice Luis– que si acá hay un ganador en la historia –y Charly asiente– es Litto Nebbia. El es quien de alguna manera nos influenció a todos los que veníamos atrás, él condensó un lenguaje, del inglés al castellano. El... fue un gran talento, y luego... bueno... luego se hizo socialista... y su material se hizo gris. Se hizo Ostra Washington, esa mano."

–¿Qué tema de Charly te hubiera gustado componer, Luis?

–"Viernes..." Bah, creo que hasta a Lennon y McCartney les hubiese gustado componer "Viernes 3 am".

Este encuentro cumbre se publicó el 23 de julio de 1992 y fue el corolario de una encuesta entre músicos locales que los eligieron como los mejores de la historia. En rigor, la encuesta no era necesaria. Para el No y para los protagonistas fue una tarde inolvidable, de la que aquí se extrae, por obvias razones de espacio, lo más interesante.

• La escena es usual cuando los músicos visitan la redacción de este suplemento: generalmente, algún transeúnte joven se queda petrificado, y en ocasiones se anima al diálogo con quien suele estar arriba del escenario. El colmo se vivió en 1993, cuando en el diario se juntaron doce guitarristas que incluían a gente como el Negro García López, Richard Coleman o Ricardo Mollo. Al momento de salir a realizar la producción fotográfica en la calle, hubo algunos que se quedaron con ojos como platos ante el desfile de virtuosos de las seis cuerdas. Similares escenas se vivieron con cantantes, bajistas y bateristas.

• Si bien con el tiempo se convirtió en una figura establecida, desde el comienzo hubo varios que apuntaron sus cañones a **Clara de noche**, y aún hoy, periódicamente, llega una carta indignada a la redacción.

FUE

Al suplemento llegaron rumores de que en algunos puntos del interior se negaban a entregar el suplemento, por considerar que su contratapa era una glorificación de la pornografía. Clara, en tanto, siguió enamorando chacales.

• Quizá la polémica más agria se originó en una producción en la que se juntó a 2 Minutos, Gamexane y Pil. Con el punk como premisa, los muchachos lanzaron opiniones fuertes que en un momento involucraban a Mario Pergolini y Daniel Grinbank. Para resolver el malestar que esas palabras suscitaron en el bunker de Rock & Pop, los músicos optaron por un extendido deporte menemista: echarle la culpa al periodista. Una vez que Fernando D'Addario y Esteban Pintos ofrecieron el casete como prueba, los ánimos bajaron



charly garcía-luis alberto spinetta

los dueños de la historia

Argentina 1972, lucha armada, apertura democrática, San Lorenzo campeón, el cielo con las manos. Flaco de toda flacura, en los estudios Microfón, un pibe de 20 años, corto de vista y tímido, para su ídolo, que acaba una sesión de grabación. Pulsa su grabador de mano, y le hace escuchar un tema, "Sííííí, está bien...", le contesta el otro flaco, que tiene 22 cumplidos en enero, escaso interés y ganas de cortar la situación. El más pibe siente que el mundo se le cae, piensa en disolver su grupo, en matarse, en dedicarse a otra cosa. Y no graba jamás ese tema.

Veinte años después, exactamente veinte, han sido ungidos por 120 músicos como los mejores de la historia del rock argentino, y los dos flacos están sentados a la mesa de un bar recuperando los trazos de una historia que los une y los desune inexplicablemente. Y no sienten nostalgia ni responsabilidad. Podrían recitar a coro y de memoria lo que uno de ellos escribió en 1973, ese año de inflexión de la historia nacional: "Aunque me fuercen, yo nunca voy a decir que todo tiempo, por pasado, fue mejor: mañana es mejor". (...)

La mesa del bar a la que están sentados veinte años después desparrama cognac, whisky y café a las 17 de un día de frío polar en Buenos Aires. Respondiendo a una cita del **No** cuya encuesta los ha puesto felices y nuevos, han llegado con puntualidad increíble, García recién bañado a primera hora de la tarde, Spinetta viajando en taxi desde su casa con cuatro hijos en el límite –siempre ahí– entre Belgrano R y Villa Ortúzar. Este año, Miguel, el único hijo de Charly, y Dante, el primero de Spinetta, han colgado el secundario, y tal vez decidido con eso que serán músicos de por vida y que ya nunca pisarán Berklee, como amenazaban.

Hace muchos años que no conceden juntos una entrevista, exactamente desde aquella pelea que puso fin abrupta y dramáticamente al proyecto que en 1985 debía desembocar en un disco en común. Terminaron mal, se sabe, y eso alimentó el mito de sus diferencias históricas, ni siquiera desmentido por aquel recital en conjunto de Seru Giran y Jade, a principios de los '80. Era ésa –1985– una época dura en Buenos Aires, y los dos lo transitaban a mil. "Rezo por vos" –lírica de Luis, letra de Charly– es uno de los pocos ejemplos sobrevivientes de lo que pudo ser. Cada uno lo grabó luego e Interdisc lanzó truchamente un demo al mercado desprevenido. Spinetta registró en **Privé** (privado de...) "Una sola cosa" respetando el arreglo de bajo que había ideado Charly y que ambos hicieron en sendos Luna Park y en algún cajón duerme un demo con los dos tocando una versión primaria de "La pelicana y el androide". Y nada más. La casa de García –la casa que está en el séptimo piso del edificio de al lado del bar de este reencuentro– incendiándose mientras ambos tocaban "Rezo por vos" –y curé mis heridas y me encendí de amor– en un programa de televisión fue la excusa para el estallido que los divorció al pie del altar. "Yo me sentía muy paranoico: me había juntado con él y le pasaban docenas de cosas malas, y me decía a mí mismo `puta, Luis, el yeta sos vos; y me creía el fúlmine de la historia'", explica uno. "Y yo, del otro lado, le decía `no seas paranoico, cómo te vas a hacer cargo de eso'. Y, la verdad, explotamos. Eso nos quemó, nos asustó mucho", completa el otro. Volaron ceniceros, sueños, proyectos y fantasías de fans del rock de ese paisito pequeño pequeño. Otra vez será.

La próxima vez que se vieron luego de la pelea, la tensión disminuyó. "Nos dimos cuenta de que el cariño que habíamos acumulado, y el respeto, era superior –supone Luis– a si hubiésemos grabado el disco, incluso. Yo, que estaba sólo un poquito más cuerdo que él, le dije cosas muy grossas, y él entendió." Esos tiempos de dureza que en el rock son ya casi un mito les planteaban más que nada un problema de velocidad desincronizada para crear. "Cuando yo me iba a dormir –ejemplifica Luis– el muchacho seguía y seguía ¡yo al otro día estaba igual! Yo por lo menos reciclaba un poco, pero el muchacho no: él es así." Desde entonces, otra vez amigos, pero hasta hoy sólo el resultado de la encuesta los reunió en público (y los cumpleaños, aunque el público en ese caso es privadísimo).

Spinetta sintetizó su dolor en un tema, "Pobre amor, llámenlo", también del excepcional **Privé**, pero como siempre hace, nos avisó. García parece escucharlo por primera vez en este bar, en que el Flaco se lo deletrea como frasea Goyeneche: "Hoy Carlos partió/ sin esperas desde un no lugar/ y algo que noquea nos quedó aquí/ con el speed de la luz (...) y sangra un casete/ que nos canta dulcemente/ Durán Durán". ¿Por qué Durán Durán? "Sacale la n", recomienda Luis, y García se ríe como participando de una reunión en la que se cuentan por primera vez los chistes de una colimba compartida.

Al entrar al bar por separado antes de las tres de la tarde se han dado un abrazo emocionante, como de hermanos, y juntos lamentado la muerte de Piazzolla y condenado a los medios que ahora se acuerdan de él, y pasado chismes de familia. Están evidentemente orgullosos del tema de la encuesta en que juntos han sacado casi el 20 por ciento del total de 1800 votos -una barbaridad: ganaron entre los dos todos los rubros que los contemplaron, ocho sobre quince– pero no quieren hablar de eso ya. "Yo creo –dice Luis– que si acá hay un ganador en la historia –y Charly asiente– es Litto Nebbia. El es quien de alguna manera nos influenció a todos los que veníamos atrás, él condensó un lenguaje, del inglés al castellano. El... fue un gran talento, y luego... bueno... luego se hizo socialista... y su material se hizo gris. Se hizo Ostra Washington, esa mano."

–¿Qué tema de Charly te hubiera gustado componer, Luis?

–"Viernes..." Bah, creo que hasta a Lennon y McCartney les hubiese gustado componer "Viernes 3 am".

> Este encuentro cumbre se publicó el 23 de julio de 1992 y fue el corolario de una encuesta entre músicos locales que los eligieron como los mejores de la historia. En rigor, la encuesta no era necesaria. Para el No y para los protagonistas fue una tarde inolvidable, de la que aquí se extrae, por obvias razones de espacio, lo más interesante.

–¿Y a vos de Luis, Charly?

–"Los libros de la Buena Memoria". Y después, **Artaud**. Todo el disco **Artaud**.

–¿En qué ha influido Charly en vos, Luis?

–Después de discos muy grossos de él, como **Yendo de la cama al living** o **Clics modernos**, hay una parte del material mío que entra en la onda charlyana o garciesca, por ahí en los temas más complicados. O sea, no llega a ser pop, porque tiene acordes más complicados y eso, pero es una fórmula parecida a él. Es como si, incluso después de la experiencia de empezar un proyecto con él y no poder terminarlo, yo hubiese cambiado la graduación de ciertas cosas, haciéndolas más lisas, más entendibles. Nunca es el mismo efecto, porque siempre, obviamente, por algún lado a mí se me escapa la deformidad. En algún lado corto el ritmo, y mando un tono que...Pero yo siento que me he acercado al terreno de él en mis temas más simples. Sin embargo, García nunca cometió ese error. Tipo hacer discos entendibles y después uno casi todo instrumental... El ha sido más sobrio en eso.

–Si es que a García puede llamárselo sobrio en algo (risas).

–Bueno, eso es parte de mi madurez. Una vez leí en un reportaje a Steely Dan (seguramente habla de Donald Fagen) que decía que a medida que vas creciendo te vas volviendo más sobrio. Empezás a descartar. Eliminás tonos, efectos, cosas que por ahí a vos te gustan sentimentalmente pero son medio grasas. Aprendés a no empalagar a la gente.

–Loco, es que vos sos un músico de una clase impresionante. Yo te he visto tocar un bajo en una producción, ¡y tocás mejor que el que viene después a tocarlo profesionalmente! Debo decírtelo, Charly: ¡Sos un bajista regrosso! Y bueno, tocás teclados. Yo no toco teclados. Siempre me rodeé de músicos imponentes, a los que les di para que tocaran cosas regrossas sin transar en eso ni ahí, pero a su vez eso me enroscó, y por ahí puso lo mío a distancia de la gente. No sé, Charly, la verdad es que yo he vendido diez veces menos discos que vos.

–Pero eso es relativo.

–No, loco, es posta, vos has ayudado a que se abran más cabezas que nadie en el rock de este país, porque has llegado a más gente. Y el saber construir las cosas de manera tal que impacten en la masa es, también, a esta altura, una característica del genio. No digo que el arte sea eso...

–Luis, vos en muchas épocas has estado en ventas por encima mío. Vender muchos discos... no sé si es artístico. Por ahí tiene que ver con la difusión, con las giras, con factores hasta psicológicos. Hay comidas que le gustan a todo el mundo, y hay comidas para paladares exquisitos. No sé, **Pelusón of milk**, de verdad no sé cuánto vendió, pero merecería vender cien mil o medio millón.

Spinetta para el diálogo de dos, y cuenta, con una humildad emocionante, que su último trabajo es el primero en veinticuatro años que llega a lo que hoy la industria llama Disco de Oro. Y aprovecha para agregar que el que rubricó con EMI es el contrato discográfico más digno de su vida. El diálogo se dispara. "A mí me han cagado toda la vida", aclara. "A mí me pintan en la espalda un blanco, me paran debajo de un puente en la Panamericana, y desde arriba del puente hacen un concurso de puntería de soretes. Eso siento." No quiere tirar mierda, pero da datos: gana 0,45 centavos de dólar por cada compact suyo que distribuyó Distribuidora Belgrano. En los comercios, valen entre 18 y 23 dólares cada uno. "El año pasado me broté, y casi hago una barbaridad, les iba a quemar todo." García que aprendió de aquel consejo de 1972 sobre los vampiros, y mucho, cree que es una historia imposible de cambiar, o manejar. Hoy, los compacts de ambos salen de cualquier forma, sin control, llenos de errores patéticos. "Al de **Instituciones**, que es el mejor disco de Sui Generis, pero el que menos vendió, lo sacaron ahora en compact, pero ¡le falta el primer tema! Loco, lograron lo que Alvarez no logró", aporta García. A **La la la** de Spinetta-Páez le falta también un tema, el último, y la impresión es lamentable. "¿Y **Artaud**? ¿Sabés lo que le hicieron, Charly? Vos comprás **Artaud** y tenés medio lado del disco mío... y medio de un disco de Nito Mestre. Loco... y no pararon la venta. O sea, cualquiera se puede equivocar... pero vender eso."

Después viene la promesa informal de que grabarán alguna vez el disco que es el eslabón perdido del rock de acá, el enojo de Spinetta por no haber sido oído nunca a tiempo, y un paseo en auto que rematará en Plaza Francia para la sesión de fotos. "Ahí se supone que empezó todo", asiente Spinetta. "Ahí empezó el menudeo", bromea Charly. Queda el tema de la rivalidad ("odio haber ayudado a crear fanáticos que pueden insultar a Charly") superada por decreto de ambos y alguna pulseada de imágenes ("tenemos las cachas tan abiertas que..."), ha empezado Charly bromeando sobre la relación con el negocio musical "... cuando viene algo finito unolo goza", ha completado L.A.S. El paseo es fenomenal: autógrafos a niños, un ¡aguante Sui Generis! desde un auto, fotografías con familias cordobesas de paseo, el encuentro con tres pibes en trip de pastas arriba de un ombú, persecución de escolares de secundaria que los tratan de usted, más autógrafos en La Biela, incluidos turistas franceses, nueva ronda de consumo de cafetería.

Cuando la tarde se inclina sollozando al occidente, Charly se va a firmar el contrato interno para la vuelta de Seru, antes de viajar a Barcelona rumbo al show de Elton John-Eric Clapton, y luego a gastar ganancias semestrales de Sadaic en New York, y Spinetta retorna a su hogar, tal vez pensando en el trabajo que tiene que hacer para una película argentina que le gustará si no parece argentina. Se saludan en la esquina donde empezó la tarde, y el abrazo dura muchos segundos de más.

Ya no sangra dulcemente ningún casete, y estamos en 1992.

Carlos Polimeni

FUE

• La escena es usual cuando los músicos visitan la redacción de este suplemento: generalmente, algún transeúnte joven se queda petrificado, y en ocasiones se anima al diálogo con quien suele estar arriba del escenario. El colmo se vivió en 1993, cuando en el diario se juntaron doce guitarristas que incluían a gente como el Negro García López, Richard Coleman o Ricardo Mollo. Al momento de salir a realizar la producción fotográfica en la calle, hubo algunos que se quedaron con ojos como platos ante el desfile de virtuosos de las seis cuerdas. Similares escenas se vivieron con cantantes, bajistas y bateristas.

• Si bien con el tiempo se convirtió en una figura establecida, desde el comienzo hubo varios que apuntaron sus cañones a **Clara de noche**, y aún hoy, periódicamente, llega una carta indignada a la redacción.

Al suplemento llegaron rumores de que en algunos puntos del interior se negaban a entregar el suplemento, por considerar que su contratapa era una glorificación de la pornografía. Clara, en tanto, siguió enamorando chacales.

• Quizá la polémica más agria se originó en una producción en la que se juntó a 2 Minutos, Gamexane y Pil. Con el punk como premisa, los muchachos lanzaron opiniones fuertes que en un momento involucraban a Mario Pergolini y Daniel Grinbank. Para resolver el malestar que esas palabras suscitaron en el bunker de Rock & Pop, los músicos optaron por un extendido deporte menemista: echarle la culpa al periodista. Una vez que Fernando D'Addario y Esteban Pintos ofrecieron el casette como prueba, los ánimos bajaron de decibeles.

• Los desplantes de algunos músicos entrevistados telefónicamente son casi moneda corriente, pero además suelen ser usina de momentos inolvidables. En una entrevista pactada con Yellowman en 1994, el cronista llamó al número en Jamaica, para encontrarse con la llorosa voz de una mujer que relataba: "El no vive más acá, me abandonó anoche". Poco antes de su último show en Argentina –y uno de los últimos de su carrera–, Billy Duffy se enojó con el periodista que preguntó dónde había estado The Cult en los últimos tres años, y argumentó que en Argentina nadie se enteraba de su éxito (en la revista **Spin** de ese mes se leía "The Cult: de regreso desde la tumba"). En 1996, en tanto, Ziggy Marley dio una entrevista para la historia, en la que estaba tan *ahumado* que apenas comprendía de dónde lo llamaban. Y finalmente canceló su visita.

• Y una última de jamaiquinos: fue una odisea poder hablar con los miembros de Israel Vibration (jamás se supo con quién de ellos se hizo finalmente contacto telefónico). Más allá de las dificultades que ofrecía su particular interpretación del inglés y la somnolencia que ciertas sustancias habían provocado en su organismo, los muchachos son tartamudos, con lo cual la realización de la nota fue un verdadero milagro de Jah.

• En esta redacción se suele conceder al **Clasigratis** como un lugar de servicio al lector, pero hay quienes lo entienden como una oportunidad para el currito. Intrigado por un bloque de sobres con avisos varios que llegaba al diario, uno de los redactores llamó a uno de los profesores de guitarra que allí aparecían. Haciéndose pasar por otro profesor, le preguntó cómo hacía para que su aviso saliera publicado: "Y... es un pibe que tiene un amigo ahí adentro, me cobra unos mangos y me asegura que sale". Sin palabras.

• En uno de los números del primer año del **No**, una de las **F. Mérides Truchas** de Daniel Paz casi desencadena una batalla. Paz dibujó a Perón y Evita en una pose inequívocamente sexual, lo que provocó una marcha de protesta frente al diario y el pedido formal de retractación y reivindicación de Eva. Los muchachos de Smata, ente situado al lado de **Página/12**, miraban con desconfianza a todo pelilargo que entrara en el diario.

* En abril de 1994, el No tuvo el orgullo de publicar una columna escrita por Diego Armando Maradona, en la que agradeció el homenaje hecho por Manu Chao de Mano Negra en la canción Santa Maradona. "Lo que más me emociona de todo esto, es que si hay alguien que entendió el mensaje que yo doy dentro de una cancha de fútbol, que es el de darle alegría a la gente, me doy por hecho", dijo el astro futbolístico en uno de los párrafos de la columna. Unos meses antes, varios músicos, como Juanse, Ciro Pertusi, Vicentico, Marciano Cantero y Javier Calamaro, también habían elogiado y agradecido a Maradona desde el No, por su regreso al seleccionado nacional.

F. Mérides Truchas — GRANDES HITS!! — Daniel Paz

1516 ■ Bs.As ■ LA EXPEDICIÓN DE SOLÍS LLEGA AL RÍO DE LA PLATA ■ ALLÍ MUERE EL MARINERO MARTÍN ZLOTOWENKYAZNOVICH, QUE ES ENTERRADO EN LA ISLA QUE HOY LLEVA SU NOMBRE



1967 ■ BOLIVIA ■ SIGUIENDO CONSEJOS DE SU ASESOR DE MARKETING, EL PRESIDENTE BARRIENTOS ORDENA EJECUTAR AL CHE GUEVARA



TRAS LA EJECUCIÓN, EL GOBIERNO BOLIVIANO LANZA AL MERCADO MUNDIAL MILLONES DE POSTERS CON LA IMAGEN DEL GRAL. BARRIENTOS ■ NO SE VENDE NI UNO ■ EL ASESOR DE MARKETING ES EMPALADO

2005 ■ BsAs ■ GRAVES DENUNCIAS DE CORRUPCIÓN GENERAN EN TODO EL MUNDO UNA PÉSIMA IMAGEN DEL GOBIERNO ARGENTINO ■ POR OTRA PARTE, EN LOS ANGELES, EEUU, TIENE LUGAR UN FUERTE MOVIMIENTO SÍSMICO, SEGUIDO DE SAQUEOS A VIVIENDAS Y COMERCIOS



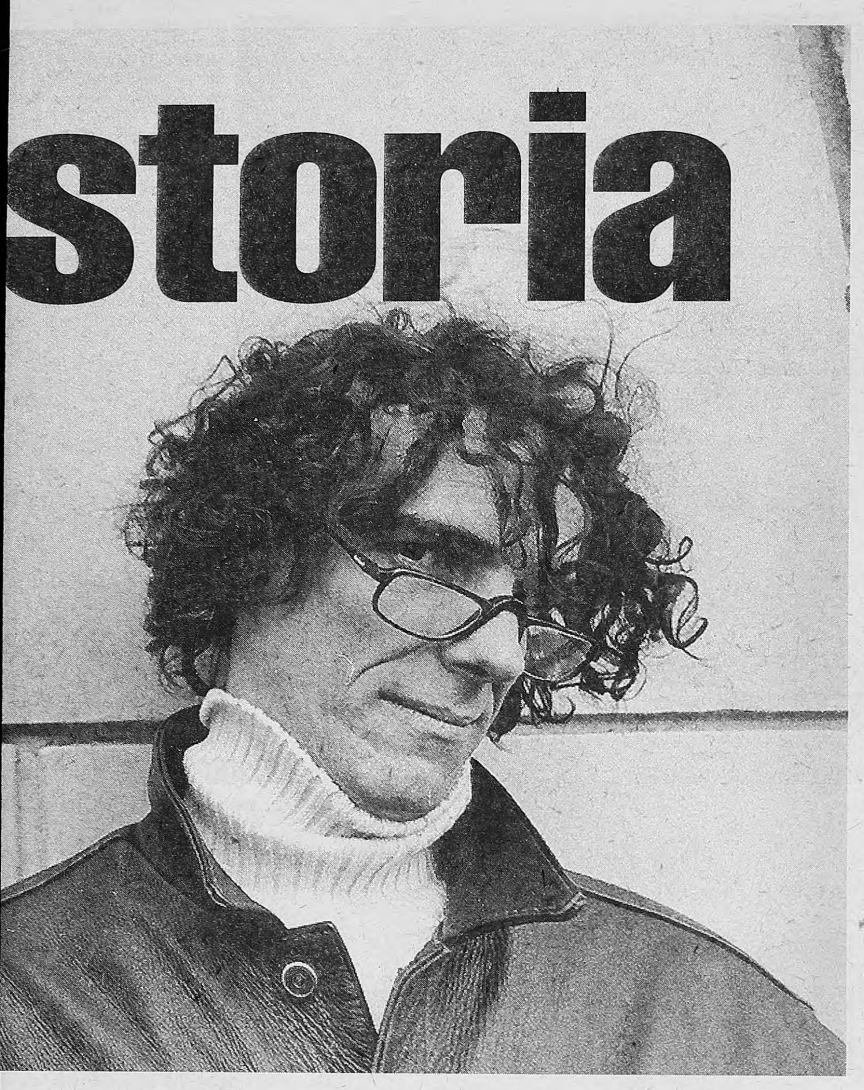
1995 ■ BsAs ■ EL SECRETARIO DE LUCHA CONTRA LA DROGA SUGIERE QUE "ALGUNOS DIPUTADOS SE PEGAN UN NARIGUETAZO" ■ COMIENZA A CORRER EL RUMOR DE QUE EN EL PARLAMENTO CIRCULAN SUSTANCIAS ESTIMULANTES ILEGALES



CHARLY GARCÍA LANZA SU CANDIDATURA A DIPUTADO ■ PARA GANAR AL ELECTORADO, EL GENIAL MÚSICO HACE DEMAGÓGICAS PROMESAS EN EL BIDÉ



storia



–¿Y a vos de Luis, Charly?

–"Los libros de la Buena Memoria". Y después, **Artaud**. Todo el disco **Artaud**.

–¿En qué ha influido Charly en vos, Luis?

–Después de discos muy grossos de él, como **Yendo de la cama al living** o **Clics modernos**, hay una parte del material mío que entra en la onda charlyana o garciesca, por ahí en los temas más complicados. O sea, no llega a ser pop, porque tiene acordes más complicados y eso, pero es una fórmula parecida a él. Es como si, incluso después de la experiencia de empezar un proyecto con él y no poder terminarlo, yo hubiese cambiado la graduación de ciertas cosas, haciéndolas más lisas, más entendibles. Nunca es el mismo efecto, porque siempre, obviamente, por algún lado a mí se me escapa la deformidad. En algún lado corto el ritmo, y mando un tono que...Pero yo siento que me he acercado al terreno de él en mis temas más simples. Sin embargo, García nunca cometió ese error. Tipo hacer discos entendibles y después uno casi todo instrumental... El ha sido más sobrio en eso.

–Si es que a García puede llamárselo sobrio en algo (risas).

–Bueno, eso es parte de mi madurez. Una vez leí en un reportaje a Steely Dan (seguramente habla de Donald Fagen) que decía que a medida que vas creciendo te vas volviendo más sobrio. Empezás a descartar. Eliminás tonos, efectos, cosas que por ahí a vos te gustan sentimentalmente pero son medio grasas. Aprendés a no empalagar a la gente.

–Loco, es que vos sos un músico de una clase impresionante. Yo te he visto tocar un bajo en una producción, ¡y tocás mejor que el que viene después a tocarlo profesionalmente! Debo decírtelo, Charly: ¡Sos un bajista regroso! Y bueno, tocás teclados. Yo no toco teclados. Siempre me rodeé de músicos imponentes, a los que les di para que tocaran cosas regrossas sin transar en eso ni ahí, pero a su vez eso me enroscó, y por ahí puso lo mío a distancia de la gente. No sé, Charly, la verdad es que yo he vendido diez veces menos discos que vos.

–Pero eso es relativo.

–No, loco, es posta, vos has ayudado a que se abran más cabezas que nadie en el rock de este país, porque has llegado a más gente. Y el saber construir las cosas de manera tal que impacten en la masa es, también, a esta altura, una característica del genio. No digo que el arte sea eso...

–Luis, vos en muchas épocas has estado en ventas por encima mío. Vender muchos discos... no sé si es artístico. Por ahí tiene que ver con la difusión, con las giras, con factores hasta psicológicos. Hay comidas que le gustan a todo el mundo, y hay comidas para paladares exquisitos. No sé, **Pelusón of milk**, de verdad no sé cuánto vendió, pero merecería vender cien mil o medio millón.

Spinetta para el diálogo de dos, y cuenta, con una humildad emocionante, que su último trabajo es el primero en veinticuatro años que llega a lo que hoy la industria llama Disco de Oro. Y aprovecha para agregar que el que rubricó con EMI es el contrato discográfico más digno de su vida. El diálogo se dispara. "A mí me han cagado toda la vida", aclara. "A mí me pintan en la espalda un blanco, me paran debajo de un puente en la Panamericana, y desde arriba del puente hacen un concurso de puntería de soretes. Eso siento." No quiere tirar mierda, pero da datos: gana 0,45 centavos de dólar por cada compact suyo que distribuyó Distribuidora Belgrano. En los comercios, valen entre 18 y 23 dólares cada uno. "El año pasado me broté, y casi hago una barbaridad, les iba a quemar todo." García que aprendió de aquel consejo de 1972 sobre los vampiros, y mucho, cree que es una historia imposible de cambiar, o manejar. Hoy, los compacts de ambos salen de cualquier forma, sin control, llenos de errores patéticos. "Al de **Instituciones**, que es el mejor disco de Sui Generis, pero el que menos vendió, lo sacaron ahora en compact, pero ¡le falta el primer tema! Loco, lograron lo que Alvarez no logró", aporta García. A **La la la** de Spinetta-Páez le falta también un tema, el último, y la impresión es lamentable. "¿Y **Artaud**? ¿Sabés lo que le hicieron, Charly? Vos comprás **Artaud** y tenés medio lado del disco mío... y medio de un disco de Nito Mestre. Loco... y no pararon la venta. O sea, cualquiera se puede equivocar... pero vender eso."

Después viene la promesa informal de que grabarán alguna vez el disco que es el eslabón perdido del rock de acá, el enojo de Spinetta por no haber sido oído nunca a tiempo, y un paseo en auto que rematará en Plaza Francia para la sesión de fotos. "Ahí se supone que empezó todo", asiente Spinetta. "Ahí empezó el menudeo", bromea Charly. Queda el tema de la rivalidad ("odio haber ayudado a crear fanáticos que pueden insultar a Charly") superada por decreto de ambos y alguna pulseada de imágenes ("tenemos las cachas tan abiertas que..."), ha empezado Charly bromeando sobre la relación con el negocio musical "... cuando viene algo finito unolo goza", ha completado L.A.S. El paseo es fenomenal: autógrafos a niños, un ¡aguante Sui Generis! desde un auto, fotografías con familias cordobesas de paseo, el encuentro con tres pibes en trip de pastas arriba de un ombú, persecución de escolares de secundaria que los tratan de usted, más autógrafos en La Biela, incluidos turistas franceses, nueva ronda de consumo de cafetería.

Cuando la tarde se inclina sollozando al occidente, Charly se va a firmar el contrato interno para la vuelta de Seru, antes de viajar a Barcelona rumbo al show de Elton John-Eric Clapton, y luego a gastar ganancias semestrales de Sadaic en New York, y Spinetta retorna a su hogar, tal vez pensando en el trabajo que tiene que hacer para una película argentina que le gustará si no parece argentina. Se saludan en la esquina donde empezó la tarde, y el abrazo dura muchos segundos de más.

Ya no sangra dulcemente ningún casete, y estamos en 1992.

Carlos Polimeni

---

de decibeles.

• Los desplantes de algunos músicos entrevistados telefónicamente son casi moneda corriente, pero además suelen ser usina de momentos inolvidables. En una entrevista pactada con Yellowman en 1994, el cronista llamó al número en Jamaica, para encontrarse con la llorosa voz de una mujer que relataba: "El no vive más acá, me abandonó anoche". Poco antes de su último show en Argentina –y uno de los últimos de su carrera–, Billy Duffy se enojó con el periodista que preguntó dónde había estado The Cult en los últimos tres años, y argumentó que en Argentina nadie se enteraba de su éxito (en la revista **Spin** de ese mes se leía "The Cult: de regreso desde la tumba"). En 1996, en tanto, Ziggy Marley dio una entrevista para la historia, en la que estaba tan *ahumado* que apenas comprendía de dónde lo llamaban. Y finalmente canceló su visita.

• Y una última de jamaiquinos: fue una odisea poder hablar con los miembros de Israel Vibration (jamás se supo con quién de ellos se hizo finalmente contacto telefónico). Más allá de las dificultades que ofrecía su particular interpretación del inglés y la somnolencia que ciertas sustancias habían provocado en su organismo, los muchachos son tartamudos, con lo cual la realización de la nota fue un verdadero milagro de Jah.

• En esta redacción se suele conceder al **Clasigratis** como un lugar de servicio al lector, pero hay quienes lo entienden como una oportunidad para el currito. Intrigado por un bloque de sobres con avisos varios que llegaba al diario, uno de los redactores llamó a uno de los profesores de guitarra que allí aparecían. Haciéndose pasar por otro profesor, le preguntó cómo hacía para que su aviso saliera publicado: "Y... es un pibe que tiene un amigo ahí adentro, me cobra unos mangos y me asegura que sale". Sin palabras.

• En uno de los números del primer año del **No**, una de las **F. Mérides Truchas** de Daniel Paz casi desencadena una batalla. Paz dibujó a Perón y Evita en una pose inequívocamente sexual, lo que provocó una marcha de protesta frente al diario y el pedido formal de retractación y reivindicación de Eva. Los muchachos de Smata, ente situado al lado de **Página/12**, miraban con desconfianza a todo pelilargo que entrara en el diario.

* En abril de 1994, el No tuvo el orgullo de publicar una columna escrita por Diego Armando Maradona, en la que agradeció el homenaje hecho por Manu Chao de Mano Negra en la canción Santa Maradona. "Lo que más me emociona de todo esto, es que si hay alguien que entendió el mensaje que yo doy dentro de una cancha de fútbol, que es el de darle alegría a la gente, me doy por hecho", dijo el astro futbolístico en uno de los párrafos de la columna. Unos meses antes, varios músicos, como Juanse, Ciro Pertusi, Vicentico, Marciano Cantero y Javier Calamaro, también habían elogiado y agradecido a Maradona desde el No, por su regreso al seleccionado nacional.



1516 ■ BS.AS ■ LA EXPEDICIÓN DE SOLÍS LLEGA AL RÍO DE LA PLATA ■ ALLÍ MUERE EL MARINERO MARTÍN ZLOTOWENKYAZNOVICH, QUE ES ENTERRADO EN LA ISLA QUE HOY LLEVA SU NOMBRE



1967 ■ BOLIVIA ■ SIGUIENDO CONSEJOS DE SU ASESOR DE MARKETING, EL PRESIDENTE BARRIENTOS ORDENA EJECUTAR AL CHE GUEVARA



TRAS LA EJECUCIÓN, EL GOBIERNO BOLIVIANO LANZA AL MERCADO MUNDIAL MILLONES DE POSTERS CON LA IMAGEN DEL GRAL. BARRIENTOS ■ NO SE VENDE NI UNO ■ EL ASESOR DE MARKETING ES EMPALADO

2005 ■ BS AS ■ GRAVES DENUNCIAS DE CORRUPCIÓN GENERAN EN TODO EL MUNDO UNA PÉSIMA IMAGEN DEL GOBIERNO ARGENTINO ■ POR OTRA PARTE, EN LOS ANGELES, EEUU, TIENE LUGAR UN FUERTE MOVIMIENTO SÍSMICO, SEGUIDO DE SAQUEOS A VIVIENDAS Y COMERCIOS



1995 ■ BS AS ■ EL SECRETARIO DE LUCHA CONTRA LA DROGA SUGIERE QUE "ALGUNOS DIPUTADOS SE PEGAN UN NARIGUETAZO" ■ COMIENZA A CORRER EL RUMOR DE QUE EN EL PARLAMENTO CIRCULAN SUSTANCIAS ESTIMULANTES ILEGALES



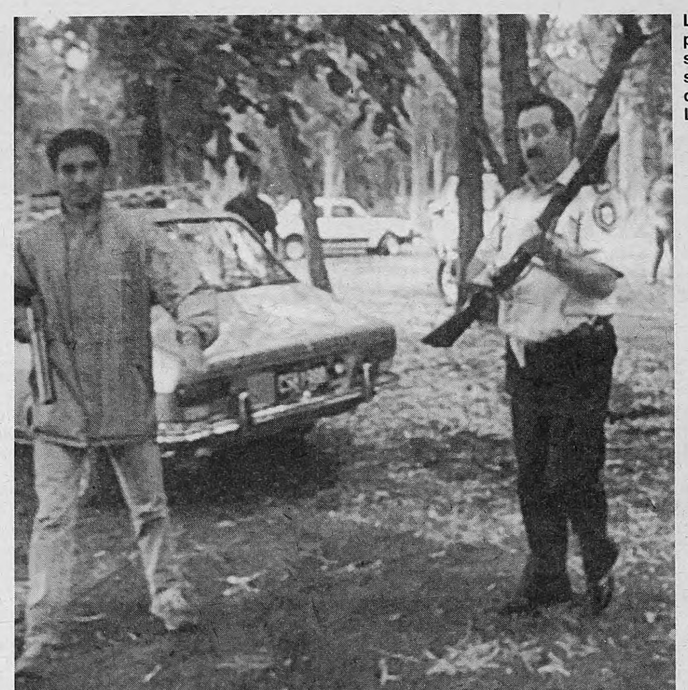
CHARLY GARCÍA LANZA SU CANDIDATURA A DIPUTADO ■ PARA GANAR AL ELECTORADO, EL GENIAL MÚSICO HACE DEMAGÓGICAS PROMESAS EN EL BIDÉ



cuervos sobre la plata

lápices, garrotes y fusiles

La historia de la represión policial en La Plata es bien conocida por todos y a principios del año pasado sumó un nuevo capítulo de vergüenza, nuevamente con los estudiantes como blanco preferido. La siguiente crónica, con el recuadro que la acompaña fue publicada el 29 de febrero de 1996



La pose de los dos policías es la síntesis de lo que se vivió en febrero del año pasado en La Plata.

El grafitti *Este lugar fue y será un campo de concentración* ha sido torpemente tapado con una mano de cal, a un punto que aún se puede leer. Es mediodía, hace calor en La Plata y todo es lento, muy lento en una de las entradas del Cuerpo de Infantería de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. El lugar que fue campo clandestino de detención durante los años de plomo de la dictadura guarda el aspecto tétrico de un lugar que huele a muerte y tortura, a pesar del blanqueo de sus paredones. Los caballos de la temida división policial pastan en el mismo lugar donde el martes 20 iban cayendo los chicos heridos por las balas de goma y conmocionados por los gases lacrimógenos.

"Salimos corriendo para donde se podía", relatan dos de los que no estaban adentro con los 237 chicos que, por único delito, caminaban cerca de la plaza Dardo Rocha a eso de las 7 de la mañana. Por eso los detuvieron. El sitio exacto adonde cayó el camarógrafo Hernán Ramos –la escena que él mismo registró y que recorrió el mundo– es nada más que un refugio de sombra para los autos. Parece que nada hubiera pasado. Siete cuadras más allá, en la plaza Dardo Rocha, tampoco hay rastros de todo lo que se vivió por la mañana de aquel día.

El virtual estado de sitio que nadie decretó pero que bien impuso la policía, puede parecer lejano una semana después, sobre todo en un país en donde todo se construye y se destruye tan rápidamente. Pero el martes negro dejó cientos de historias anónimas, increíbles y hasta graciosas, que los chicos que las vivieron no dejan de contarse cada vez que se encuentran, como no pudiendo creer que haya pasado.

Los *flashbacks* hacia esas larguísimas 48 horas vienen una y otra vez. Enmascarados que desde los techos tomaban fotos y filmaban como si se tratara de un ejército de quinceañeras en un show de Luis Miguel. Un tipo que caminaba con los estudiantes y que, un rato, pasaba a bordo de unamoto policial, señalando gente. Autos sin patente, con sus reglamentarios vidrios polarizados, rondando las calles. Un despistado al que metieron preso cuando, tras el peor de los incidentes al anochecer, volvía de comprar comida para los presos y se atrevió a preguntarle a un uniformado "¿Qué pasó?". Otro grupo de cinco estudiantes que, después de liberado, fue seguido hasta la terminal de ómnibus, donde lo volvieron a detener. Una chica que volvía después de la pesadilla de un día presa, escuchando los disparos desde adentro, que terminó corriendo a refugiarse en su casa, mientras sujetos anónimos –o no tanto– pateaban la puerta casi hasta derribarla.

Todos los que perdieron zapatillas, camperas, mochilas y hasta bicicletas y motos en el desbande, y que no se animan a volver, aunque más no sea para saber si están en el lugar. "Esto sigue pasando", coinciden Matías, María, Tato, Horacio y los demás chicos que ahora piensan en las asambleas de cada una de sus facultades, el único instrumento que todavía pueden levantar para hacer sentir su voz. Una marcha prevista para el jueves que viene convocando bajo el lema *Por la democracia y la educación contra la represión*. Ya nada será igual para cada uno de los que pasaron los dos días más largos de sus vidas.

"Evaluamos todas las hipótesis posibles la noche anterior. Pero nunca nos imaginamos esto", reflexiona María, estudiante de Química, mientras camina por el costado de la cancha de Gimnasia, a un par de metros del lugar de los hechos más graves que haya vivido la ciudad en muchos años. Un rato antes, Matías, estudiante de Geofísica, relataba su historia. Iba caminando, solo, para encontrarse con sus compañeros del centro de estudiantes y, de golpe, fue detenido. Hasta ahí, ningún chiste. Pero lo que sí suena a cargada, si no fuera por los momentos que vivió hasta salir en libertad, es el texto de la declaración que debió firmar para salir. Como un trofeo, saca un papelito donde tiene copiado lo que decía la versión oficial. *Joven de sexo masculino en actitud sospechosa, incitando a los demás manifestantes a ocasionar disturbios con cánticos e improperios irreproducibles, afectando la tranquilidad pública*, repite con solemnidad en voz alta y sus amigos sonríen. Matías iba solo, ése es el chiste.

Esteban Pintos



La inscripción en la pared inhibe de mayores comentarios, pero es todo un símbolo del sentimiento estudiantil.

"Nosotros ya vivimos este infierno"

A las 5 de la tarde del martes, Alberto Kudric andaba en su camioneta repartiendo: es comerciante, y tenía que llevarles cosas a los clientes. Pero al mismo tiempo iba escuchando la radio, enterándose de lo que pasaba frente a la guardia de Infantería de La Plata. "Qué carajo hago acá", pensó, "voy a acompañar a mis hijos". Sus tres chicos estaban esperando que salieran sus amigos detenidos desde la madrugada. Para allá se fue. (...). Dejó a su hija en un lugar seguro y volvió: fue entonces cuando, enceguecido por los gases, a Alberto se lo llevaron detenido: "Se me vino un policía de civil, amenazándome con un palo (...) Desde adentro alcancé a ver a mi hijo mayor, Gabriel". Alberto dice que nunca se va a poder olvidar la cara de Gabriel cuando vio que se llevaban a su viejo. "Al principio estaba paralizado, pero cuando le grité que corra, pegó una patada en el piso y salió. A él no lo detuvieron, por suerte".

Así, Alberto pasó la noche en Infantería: intentaron hacerle firmar una declaración falsa (...). A esta altura le decían que era "testigo". Cosa que Alberto no se explica, porque "desde cuándo a un testigo se lo detiene, se le dispara y se lo mantiene aislado". (...) Recién a las 2 de la mañana pudo estar afuera, a pesar de que su mujer y su abogada estaban desde temprano tratando de sacarlo. "Mi nene más chico se cagaba de risa, decía que era de locos ser hijo de un detenido. Pero yo sé que a ellos esto les pegó muy fuerte. Están viviendo lo que yo les contaba de los 70, que medio les parecía un cuento, algo que no podían entender. Lo que yo no le perdono a mi generación es que no acompañe a sus hijos, había muy pocos padres el martes, más periodistas que padres. Nosotros ya vivimos este infierno, ya sabemos, tenemos que estar con ellos. Si ellos no agachan la cabeza, nosotros tampoco podemos hacerlo."

Mariana Enríquez

Un vagón de carga para autos, varado hace tiempo en la clausurada estación de trenes Mitre de la ciudad de Córdoba, fue el original escenario que cobijó a catorce noveles bandas, durante nueve horas, en la cuarta edición del Nuevo Rock Argentino. Con una escasa concurrencia (que alcanzó las 400 personas) y una atípica jornada previa dedicada al dance, el domingo –con más de dos horas de retraso– se largó la segunda, pero más relevante, parte del festival. (...)

Cuando el sol caía y la brisa comenzaba a oxigenar la tarde-noche del domingo, Carca ofreció sus canciones con reminiscencias del sonido del rock argentino de los '70. En el lugar ya se encontraban las cuatrocientas personas que disfrutaron y soportaron estoicamente las nueve horas de show, y algunos empezaron a pararse, dándole así una postal más adecuada a un festival de rock. Las luces se encendieron para recibir a Menos que Cero y sus melodías eléctricas. Veinte minutos de canciones bien logradas pero sin demasiada personalidad concluyeron en un set prolijo sin adhesión por parte de la concurrencia. Entonces la oportunidad fue para Los Látigos (que suplantaron a los ausentes chilenos Los Tetas), que habían sido el centro de la jornada dance del sábado por la noche. Invitados al escenario principal del Nuevo Rock a última hora, la banda de Quilmes confirmó que con su constante fusión de funk, acid jazz y hip hop, más la buena performance en escena, busca con buenas armas un lugar en las páginas del rock argento.

Todo estaba bien pero hasta ahí nomás. Hasta aquí, el joven público no se había tomado las cosas con demasiado fervor en la ex estación de trenes. Pero la respuesta tras el anuncio de que los próximos serían los Catupecu Machu hacía prever algo de movimiento. "Catupecu es un sentimiento, no puedo parar", coreó un abultado sector de los asistentes, y a partir de allí los hermanos Fernando y Gabriel Ruiz Díaz y Miguelito (virtuoso baterista de quince años) se apoderaron del festival, convirtiéndose en la revelación del Nuevo Rock Argentino. La fuerza hiperkinética de la banda logró el primer pogo generalizado de los que habían sido meros espectadores. Los cuarenta minutos de show, que se extendió debido a la aceptación de la gente, fueron a todo pulmón, sin parar un segundo. Y más allá de demostrar que se puede tocar fuerte y hacerlo bien, los Catupecu se entregaron como si fuera su último recital. Así, su lema "rock a morir" pareció entonces más honesto que nunca. El descontrol terminó con el guitarrista y cantante Gabriel tocando y cantando en medio de la gente al grito de "Catupecu, Catupecu".

Tarea difícil la de Flema: tocar después del alto momento musical vivido. Pero si bien el cantante Ricky se quejó de la apatía de la concurrencia, Flema también puso su toque de punk-rock con pogo incluido, en especial para los pibes adictos a la banda que habían llegado hasta de San Juan para verlos. Después de seis horas de música, el cansancio comenzó a notarse, y era el tiempo de la mezcla dance eléctrica de Demonios de Tasmania. (...) El público se tomó el descanso necesario durante las presentaciones de Turf y Los Cafres, y observaron con atención pero otra vez sentados. (...)

"Nos quieren hacer tocar nada más que quince minutos, pero nosotros vinimos desde Buenos Aires, así que vamos a tocar lo que teníamos preparado", gritó Malena de Actitud María Marta cuando subió al escenario, y agregó que "si nos cortan, el Nuevo Rock se puede ir bien a la concha de su madre". El retraso por parte de la organización lo tuvo que pagar AMM, pero de todas formas tanto Alicia como Malena salieron a comerse al público con "Metete". (...) Cuando se largaban con el quinto de los nueve temas de la lista, se cortó la electricidad (supuestamente por orden municipal) y la cosa se puso densa. Después de algunas puteadas y proyectiles hacia el escenario, los realizadores del Nuevo Rock comprendieron que era mejor al menos dejar al grupo que hiciera una canción más. Las jóvenes rapperas invitaron a los Catupecu Machu para elcierre y el festival tuvo su merecido final. (...) Al fin y al cabo, valió la pena. Los que estuvieron, pocos pero buenos, lo saben.

Sebastián Ramos
(Córdoba, enviado especial)

Esta nota, publicada el 14 de noviembre de 1996, es la más reciente de todas las incluidas en este suplemento, y sirve para testear el panorama de lo que vendrá en el rock nacional.

el nuevo rock en **córdoba**

pocos pero buenos



Catupecu Machu, la revelación del último festival Nuevo Rock Argentino.

Guerra mental

*Por Emanuel Horvilleur**

¿Quién es el Larry Flint del **No**? A mí me gustaría serlo para emprender una guerra mental contra otros. Ellos con sus revólveres miedosos y nosotros siendo ninjas mentales; o si no volcarse a la beneficencia fabricando dentaduras para quienes no las posean (a mí ya me falta una muela). Pero, en vez de luchar, disfrutemos mediante un cotillón de estrellas otro año más. Feliz cumpleaños. Con amor y respeto.

* *Integrante de los Illya Kuryaki.*

Marcar tendencias

*Por Palo Pandolfo **

Antes que nada, el **No** es un órgano de **Página/12**, un medio en el que no se percibe la manipulación de la información para beneficiar a uno u otro lado. Lo veo como bastante independiente y de allí es de donde surge el **No**. La mayoría de los diarios intentaron crear un suplemento joven en oposición al *Sí* de Clarín. Y el **No**, en sus comienzos, parecía confrontar directamente, ya desde su nombre. Pero si bien nació como una contrapropuesta, el **No** logró su propia personalidad y se convirtió en único. Marca una tendencia, y su línea editorial también se plantea como independiente y preocupado por la cuestión social.

* *Líder de Los Visitantes.*

Las cosas por su nombre

Por Pipo Lernoud

La salida de **Página/12** significó, en su momento, la renovación de todos los códigos periodísticos en la Argentina, con su creatividad, su humor y su valentía, logrando algo insólito en este país hipócrita: llamar a las cosas por su nombre.

Por esa novedad y esa creatividad a la que **Página** nos tenía acostumbrados, me resultó extraño al principio que su suplemento "joven" optara por definirse con un **No**, en clara oposición al suplemento *Sí* de Clarín.

Pero hoy debo confesar que me equivoqué, y que el nombre era perfecto. Porque el suplemento creció y demostró ser un gran NO a la estupidización del rock, a las modas fáciles, al olvido de las actitudes esenciales de rebeldía e independencia que dieron origen a la cultura juvenil, y que en muchos casos se han perdido por el camino, gracias al esponsoreo de las gaseosas y el creciente poder de las multinacionales en la industria del entretenimiento.

Esas son las mejores cualidades del **No**: los reportajes sin miedo, la crítica sin tilinguería, la denuncia de todas las pesadillas que amenazan a los jóvenes. En el sopor del entretenimiento radiofónico y televisivo que impera cada vez más en el "mercado juvenil", muchas de esas pesadillas pasan de largo, entre llamaditos simpáticos y galanes de turno. Pero son casi siempre los jóvenes las víctimas del gatillo fácil, de las limitaciones de horario, de la averiguación de antecedentes con pernocte obligado en la comisaría.

El verdadero rock sigue estando tan marginado como hace treinta años, aunque su sonido se utilice hoy para vender chicles y corpiños.

El **No** consiguió mantener esa llama de pensamiento independiente durante estos cinco años. Y lo ha logrado sin solemnidad, sin tomarse demasiado en serio, abriéndose a todas las voces.

El mortífero humor de las Efemérides Truchas de Daniel Paz –que yo colecciono desde el primer número–, la sensibilidad casi spinettiana de Rep y las espectaculares aventuras de *Clara de Noche*, son un viento de libertad que nos refrescan los jueves. Creo que somos muchos los que leemos eso antes de sumergirnos en las noticias sobre la asquerosa impunidad que **Página** sigue denunciando desde el cuerpo central del diario.

Y vale la pena recordar también que son los jóvenes las mayores víctimas del sida, aquello de lo que no se habla en la Argentina. Y es en las páginas del **No** donde sucede el milagro de las columnas de Marta Dillon, que nos enseñan a asumir el virus como parte de la vida de todos. En ningún otro lugar, en ningún otro medio se habla del HIV como un aprendizaje de la solidaridad, del dolor compartido, del reconocimiento de la muerte y de la necesidad de afecto.

Es allí donde encontramos latiendo lo más profundo del rock, lo más profundo de la cultura joven que todavía no ha sido procesada ni pasteurizada. Joven, pero *No* boludo.

Evitar la gilada

*Por Andrés Ciro **

A los cinco años ya se habla bastante, y a veces hasta se sabe escribir. Es decir, se sabe colocar una letra tras otra y formar palabras. Más raro aún es que a esa edad se transmitan ideas en forma escrita, y más aún, que se hagan juicios críticos sobre música y arte, con conciencia y criterio. Que se mantenga una línea y se informe evitando la gilada "divertida" o las clasificaciones encasilladoras. Menos común es que a los cuatro años y medio se gane un partido de fútbol a gente de siete años, aunque sea con mucha suerte a favor y una pelota espantosa.

Para este bello niño de varias cabezas ¡SALUD! y que cumplas muchos más.

* *Cantante de Los Piojos*

Levantar una copa

Por Javier Andrade *

Hace 5 años, cuando **Página/12** estaba cumpliendo 5 años y el archivo del diario comenzaba a quedar chico, las ediciones de la primera época, perfectamente encuadernadas, ocupaban tres filas en una estantería pequeña que colgaba de una pared pequeña en una oficina pequeña. La geografía del lugar quedaba formalmente repleta con dos escritorios y dos máquinas de escribir de esas a las que había que pegarle duro para que marcaran las letras. Un día hubo que correr esas ediciones encuadernadas para que entrara un tercer escritorio y una tercera máquina de escribir y el cuartito (ni azul ni nada, blanco grisáceo) se convirtió, de buenas a primeras, en la redacción del **No**.

En principio, el espacio alcanzaba. La oficina no era ni de cerca tan coqueta como la que Tomas Eloy Martínez dejaba vacante cada tanto (y que por ende sirvió como refugio para un puñado de refugiados) pero al menos de ahí en más la gente supo que ese cuartito alejado era la cueva del **No**.

Ahí, sobre todo en verano, se cocinaron cierres anecdóticos. Gloriosos -con esa gloria tan típica de lo que se vence una semana después– y de los otros, pero la cosa fue tomando forma, y lo que comenzó siendo un ghetto tratando de entender y apoyar a otro ghetto se convirtió en material de consulta para unos cuantos más de lo que supone la palabra "ghetto".

Con ese objetivo primario satisfecho, la premisa del equipo que siempre mantuvo al **No** en buena forma apuntó hacia adentro: en vez de prestar tanta atención al ombligo de los otros, ¿por qué no prestar más atención al propio, que al fin y al cabo ya era bastante grandecito y con hitos notables en su espalda?

Si la misión era la de pensar el rock desde un punto de vista roquero, la única posible era que fuera roquero y, ante todo, argentino.

Y ésa, quizá, ha sido la característica que identificó al **No** durante todo este tiempo, en el que por supuesto nunca importó demasiado en qué condiciones había que hacerlo, sino que saliera como producto de la pasión, del trabajo de un grupo de apasionados.

Los lugares físicos son imborrables. Los recuerdos también, pero son difíciles de contar e imposibles de resumir. Además, las anécdotas que se cuentan en los cumpleaños suelen ser aburridas. Es mejor levantar una copa y celebrar, nada más.

Ex editor del* ***No* *y actual conductor de MTV Noticias*



manu chao y el nuevo mano negra

"estamos de gira permanente"

Tengo que admitir que en la Argentina me siento un poco de Boca, y pensar que Maradona puede estar jugando allí me parece genial", confiesa Manu Chao. "Cuando estuvimos con el grupo en Buenos Aires –recuerda–, me gustaba mucho pasear por el barrio de La Boca. Hizo mucho frío durante ese viaje, y me la pasaba de bar en bar, inclusive los días de partido. Boca no estaba jugando bien por entonces, y recuerdo una frase de los viejos del bar que, acodados en la barra, repetían: "Si el año próximo no viene Maradona, quemamos el barrio". Bueno, no volvió al año siguiente, pero finalmente él estará allí. Y me hace mucha ilusión la posibilidad de verlo jugar", remata con un brillo en los ojos el cantante y líder del grupo que cambió la historia del rock francés.

> Si de algo puede jactarse el **No** es de haber "descubierto" a Mano Negra mucho antes de "Sr Matanza". En el pueblo español de Aranjuez en 1995, Manu Chao habló de la crisis que hizo trastabillar a Mano Negra.

Más allá de los rumores y tensiones entre sus ex integrantes, la realidad marca que, desde comienzos del mes de julio, Mano Negra está volviendo a la vida con una gira por toda España. El tour se realiza tanto en lugares al aire libre y con entrada gratuita –como el show de Aranjuez, ante diez mil personas–, como en lugares cerrados, como la disco Seleste de Barcelona, que llenaron dos noches seguidas casi sin promoción, con las entradas agotadas ya desde un par de días antes. "Como entidad, Mano Negra tuvo muchos problemas desde que volvimos a Francia a comienzos del '94, luego de la aventura de mi vida, el viaje en tren por Colombia", confiesa Manu. "Al volver a París hubo una escisión en el grupo: estaban los que querían transformarse en una banda normal, que saca un disco y luego sale de gira, y por otro lado los que queríamos seguir pa'lante con las aventuras locas. Además, al volver cada uno a su casa, nos veíamos sólo en la sala de ensayo, y eso es malo para lo creativo. No quería tener que ir y explicarles a todos mis locuras. Si no las vives, es algo que no se puede explicar. Fue entonces cuando decidí instalarme en Madrid, y volver a montar la banda." Los nuevos músicos de un grupo que hoy tiene nueve integrantes en escena deben entregarse totalmente a la banda, explica Chao. "La diferencia es la siguiente: Mano Negra era antes un grupo que salía de viaje, pero siempre volvía a París, su lugar. Ahora estamos de gira permanente. No pertenecemos a ningún sitio. Estuvimos seis meses en Madrid, ahora estamos de gira por España, y más adelante se verá."

Antes de comenzar a girar por España como Mano Negra, Manu y sus nuevos músicos estuvieron presentándose por sorpresa (primero en Madrid y luego en distintas ciudades españoles) bajo el nombre de Radio Bemba. La idea de Manu es conservar ese nombre, y utilizarlo para denominar todo lo que sueña para rodear al grupo. "Mano Negra es hoy una especie de altavoz. A través de nosotros hay quienes pueden decir lo suyo y lograr que los escuchen. Eso es Radio Bemba: radio boca a boca. El ideal de lo que quiero armar, para salir de gira durante el año próximo por toda Europa, es un circo, y ya tenemos la carpa. Pero antes tenemos que foguearnos en escena, poner a punto al grupo en la parte musical", aclara.

Sin embargo, el nombre Radio Bemba también guarda otro destino posible: el de firmar el disco de la nueva agrupación (para el que ya hay abundante material grabado, y lo que falte se registrará en Nápoles, como se hizo con **Casa Babylon**), ya que aún no se sabe si Manu llegará a un arreglo con sus ex compañeros para poder seguir usando legalmente el legendario nombre. "La propiedad legal del nombre Mano Negra es de las catorce personas que integramos la banda durante los primeros años de vida, pero el nombre lo traje yo", explica Manu. "Aún no sabemos lo que va a pasar", aclara. La postura de algunos ex integrantes del grupo –muchos de los cuales integran Mi Marousse, la banda de Santi– es que Mano Negra ya fue. Algo a lo que Manu se resiste. "Yo estoy orgulloso del grupo, y no quiero un entierro digno ni nada parecido. Respeto la posición de ellos y ellos respetan la mía, por eso me dejan usar el nombre en España. La decisión final se verá cuando llegue el momento de sacar el nuevo disco, que creemos que estará listo hacia el mes de enero. Si no hay arreglo, el disco oficial deberá salir bajo el nombre de Radio Bemba, pero yo mismo me encargaré de editar los piratas bajo el nombre de Mano Negra. No voy a dejar que el grupo muera", amenaza, decidido, el soñador más grande del rock europeo más latino.

Martín Pérez

AGENDA

JUEVES 6

* **Los 7 Delfines** en Cocktail Rock, Boedo al 700. A las 22.
* **Loción Migré** en la inauguración de la muestra Espejo Roto en El Taller, Serrano y Honduras. A las 19.30.
* **Parafernalia** en Betty Blues, Cabildo al 2300, galería Río de Janeiro. A las 23.
* **Polydor, Audio Perú** y **Urban Groove** (a las 0.30), y **Willy González** y el **Chango Spasiuk** (a las 22) en Dr. Jekyll, Monroe al 2300.
* **Rebelión** en Art Center Loft, Herrera al 500. A las 19. Gratis.
* **Sami Abadi** y **DJ Fabián Reccia** en Oval, Maipú 979. A las 22.
* **La Titanic**, con **Miguel Zabaleta, Fernando Lupano, Tito Losavio** y **El Rano** en el Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. A la 0.30.

VIERNES 7

* **Malón**, con **Uranio 238** y **Síndrome** en Cemento, Estados Unidos al 1200.
* **Divididos** en La Colmena, España al 1200, Moreno.
* **Bersuit Vergarabat** y **Resortes Antagónicos** en La Casa de San Miguel, Sarmiento y España, San Miguel. A las 21.
* **Los Brujos** y **Juana La Loca** en Dr. Jekyll, Monroe al 2300. A las 23.
* **Patricias Argentinas, Orge's Band** y **La Estrella** en Continuará, Guatemala al 4300. A las 24.
* **La Tinya** presenta "Cantos Milenarios de la tierra" en el Auditorio Asociación Bancaria, Sarmiento 341. A las 21.
* **El Grito** y **Rapaz** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 23.
* **La Betty Rock, Seth** y **La 99** en Betty Blues, Cabildo al 2300, galería Río de Janeiro. A las 23.
* **Sindicato Argentino del Hip Hop, Santa Mónica** y **The Boys Have Penis** en La Luna, Cabrera y Medrano. A las 23.
* **D.S.M., Insane, D.N.H.** y otros en Die Schüle, Alsina 1600.
* **DJ Fabián Reccia** y **DJ Daniel Mirkin Frois** en Oval, Maipú 979.
* **Luis Salinas** en el teatro OffCorrientes, Corrientes 1632. A las 23.
* **Bajos Instintos** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A la 0.30.
* **El Símbolo** en Jesse James, Isidro Casanova.
* **Cazadores de Cabezas** en La Petrolera Bar, Uriburu al 1600. A las 24.
* **Juanjo Domínguez** (a las 22), **Locos y Cuerdos** y **Expectrum** (a las 24) en Cocktail Rock, Boedo al 700.
* **Las Traviesas** en El Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. A la 0.30.
* **Laura Silva** en Remember, Corrientes al 1900. A las 2.30. Desde las 22, teatro de humor.
* **La Roja, Sabor Escondido** y **Sucio Burdel** en Mosaico, Colombres al 700.
* **Deme dos** (humor) en Café Players, Humberto 1 al 500. A la 1.
* **Los Macocos** (teatro) en La Fundación Banco Patricios, Callao al 300. A las 23.30.
* **The Acoustic Blues** en La Garita, Beiró al 2500.
* **Alejandro Urdapilleta** y **Los Mirlos** en el Carnaval Boliviano de Ave Porco, Corrientes al 1900. A las 2.

SABADO 8

* **Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota** en el Polideportivo Municipal de Mar del Plata, Av. Juan B. Justo e Independencia. A las 22.
* **Los Vistantes** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 24.
* **Babasónicos** en Dr. Jekyll, Monroe al 2300. A las 22.
* **Mariana Ingold** y **Osvaldo Fattoruso** en el teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. A las 23.
* **Peligrosos Gorriones** en Panoramix de El Challao, Mendoza. A las 24.
* **Bébete el Mar, El Pasaje** y **Antihéroes** en La Luna, Cabrera y Medrano. A las 24.* **Muchas Negras Atacadas** en El Taller, Serrano y Honduras. A las 24.
* **Los Abuelos de la Nada, Pura Sangre, Pulpo Vigilio, La Mezcla** y otros en Cocktail Rock, Boedo al 700. A las 22.
* **Irene Ferrari y sus Testarrosa** en el Paseo Alcorta, Salguero y Figueroa Alcorta. A las 22.30.
* **Odio Extremo, Extinción** e **Historia Perruna** en Continuará, Guatemala al 4300. A las 24.
* **Bayres** en The Roxy, Rivadavia al 1900. A la 0.30.
* **Mantra, La Curva, Metamorfosis, Patán, Reino Cautivo** y **Amnésica** en Bucanero, Avenida General Paz y Rivadavia. A las 23.
* **Julio Pantera, Los Barreiros, Los Primitivos** y **Gaby Berardi y su Perfomance** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 23.
* **Liliana Vitale** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras al 3800. A las 22.

soda cuenta su sueño **stereo**

"no somos dinosaurios"

Tres años de silencio discográfico, una tensa situación interna, proyectos solistas, una tragedia, un nuevo contrato a cumplir, el inevitable peso de llamarse Soda Stereo y que la sangre llama a seguir, a darle crédito a una historia de más de diez años. Gustavo Cerati, Zeta Bosio y Charly Alberti acaban de volver al ruedo con **Sueño Stereo,** el disco de los parlantes/óvulos fecundados por espermatozoides/auriculares, el disco que sortea la obligación de sonar vanguardista, o clásico, o acorde con lo que un mercado cada días más voraz podría pretender de ellos. El disco que los devuelve con excelente salud, que parece ignorar tanto riesgo y permite el elogio sincero. En la paz del mismo estudio en que se registraron las doce canciones luego mezcladas en Londres Cerati hace alusión al largo proceso creativo que culminó en la edición del noveno opus del trío –sin contar recopilaciones–, y relata que "buscamos formas de volver a ensamblarnos, porque estábamos fuera del training y del vértigo que teníamos, esa cosa de hacer disco-gira-disco-gira... yo creo que a nosotros nos pasó como a esas parejas que tuvieron una pasión muy grande y que después queda sólo el sexo". La impresión hizo que el guitarrista viviera el último show de la gira de **Dynamo** como un *non plus ultra:* cuando bajó del escenario le dio rienda suelta a las lágrimas, "porque teníamos problemas de relación y comunicación, y habíamos llegado a un cansancio a todo nivel, de trabajo, humano, y después de ese show yo no veía más nada". Zeta remarca esa sensación de "tener anteojeras, no poder mirar hacia el costado, estar pendiente de lo que tenés que hacer, las decisiones a tomar, y no llegar a preocuparte por lo que te pasa, lo que tenés al lado". Los tres coinciden en que parar significó una "reinserción social", que el trabajo para este disco comenzó con la certeza de que "si no funcionaba no íbamos a seguir adelante", y queda claro que Soda logró superar un borde peligroso.

> En este reportaje, cuyo contenido total fue publicado el 29 de junio de 1995, Soda decía nuevamente presente. Tenía su "Sueño Stereo" para mostrar y sus fans se ilusionaron con que ese regreso marcaría el comienzo de una continuidad en el trabajo del grupo. Las últimas noticias parecen demostrar lo contrario, pero quién le quita lo bailado a Soda Stereo...

–El disco también deja esa sensación de disfrute, de haber tocado por ustedes y por el placer de la música.

Gustavo Cerati: En un sentido, sí. El que dice que toca únicamente para sí está mintiendo. Vos sabés que eso tiene una proyección, vas a hacer un disco. Uno no está ausente de esa idea. Por ahí en el momento de componer, de tocar, no la pensás, pero cuando ya estás más dirigido al disco sí. Nuestra sensación siempre fue que si estábamos en esto de la música era para hacer cosas diferentes cada vez, dentro de ciertos límites, pero siempre con cierta cosa de heterogeneidad. En este caso no hubo esa sensación, es más despojado, no hubo que hacer ninguna ruptura con ninguna cosa anterior. De movida sabíamos que iba a ser diferente.

Zeta Bosio: En los principios era más fácil porque cuando tocabas veías la reacción ahí, porque no tenías disco y tocabas más en relación con la gente con la que estabas. Hoy en día, un grupo como Soda abarca algo tan amplio... en realidad ves el disco como complejo, y cómo pueden funcionar las canciones unas con otras, y cómo es para vos de agradable el momento que pasás cuando escuchás todo el material y armás la selección, pero siempre estás mirándote a vos, es autorreferencial.

G. C.: Nosotros tenemos cierto prejuicio con ser centro todo el tiempo, eso que pasa con un grupo muy popular. Pero... todo lo que pasa en el centro siempre es menos interesante que lo que pasa alrededor. No podés tener como referencia ese centro, "soy grande, soy popular y hago lo que se me da la gana", cuando en realidad la música sigue evolucionando, y uno se maravilla igual que siempre. Y en eso no ha cambiado la cosa, pero sí el marco de referencia. Estuvimos acá adentro, de una forma mucho más desconectada, mirando el futuro muy nebuloso, "toquemos y veamos qué sale".

–En estos últimos tiempos la música alcanzó un grado de masividad, canibalismo y utilización salvaje que dio cosas como que un tema de los Cadillacs fuera utilizado para campañas políticas. ¿No les da cierta inquietud saber que Soda puede caer en eso?

G. C.: Es bastante problemático. Sinceramente, nunca tanto como en este tiempo la música ha sido tan bastardeada por los medios. El argentino siempre ha tenido la actitud de exagerar las cosas a un punto ilógico. Hace dos años yo iba a las discotecas, y de golpe pasó a ser una especie de cartelera, era muy insoportable estar en ese lugar cuando había cuarenta fotógrafos... yo no sentía que fuera una persona tan importante, y había otros que trabajaban para eso. Pero también me pasa que hay un espacio que el grupo ocupa dentro de la música que no lo ocupó otro. Creo que todo está muy bastardeado, a puntos insoportables, estos últimos dos o tres años fueron de la peor música que se pasó por radio...

Z. B.: El problema más grave es no tener opciones. Está bien que una radio o dos mezclen todo, pero cuando es una constante, cuando no podés elegir, es aburrido, te pasás a la AM.

Charly Alberti: Y se produce un círculo vicioso, de escuchar que están pasando algo así y decir "voy a hacer lo mismo, si total lo están pasando".

G. C.: En una época la radio era vanguardia ante la TV, y eso ahora se invirtió. No hay nada peor que escuchar una propaganda de TV por la radio. Y después están las compañías grabadoras, que también tienen lo suyo, todos, de la pirámide para abajo. No me gusta que en los medios de comunicación se refleje sólo una cosa, es como la espumita de todo. Ni siquiera pasó en los 80, que todo el mundo se quejaba de la frialdad... (...)

–Después de lo que superaron como banda, ¿se puede tomar este disco como una bisagra? ¿Ven otros diez años de historia?

G. C.: Hay una alegría intrínseca que estamos viviendo, recuperamos una cosa que nos interesaba, y hay una expectativa que ni nosotros pensábamos que existía. Las fichas van cayendo en los respectivos casilleros. Ahora, pensar en otro disco... y tenemos material como para hacerlo, y estuvimos fantaseando con la idea...

–Como U2 con *Achtung Baby* y *Zooropa*.

G. C.: Claro, fabuloso, muestra que el grupo estuvo trabajando, no es un dinosaurio. Porque uno de los peligros que hay que aceptar es que un grupo que no hace un disco en tres años es un dinosaurio, y podemos tener ese mote. Pero dentro nuestro trabajamos mucho, y habrá proyectos futuros. Pero yo, particularmente, no puedo pensar en diez años.

–Con toda esa historia atrás, ¿existe algo que íntimamente sientan como un pecado?

G. C.: Hay mucha gente que tiene prejuicios, que no nos perdona haber hecho cosas con el ambient o el tecno. La verdad es que no nos detenemos ni un segundo en pensarlo. Todo está como en los genes de uno: nosotros no hemos pregonado ningún purismo, y por eso no estamos traicionando nada. No es el caso de otros grupos que a lo mejor levantan la bandera de un tipo de situación, y de pronto varían y nadie se los banca. Por suerte lo nuestro tiene más que ver con la confusión.

Confusión y sueño stereo. Y cabezas que se usan como revólveres. Soda vuelve.

E. F.



* **El Símbolo** en Nexo, San Pedro, Pcia de Buenos Aires.
* **Jam Electrónico** con **Jorge Haro, Diego Vainer, Andrés Jankowski, Daniel Mirkin Frois, Ernesto Romeo** y **Alejandro González Novoa** en Oval, Maipú 979. A la 1.
* **Arbol** en el programa "Colgando de un hilo" por FM La Rocka (106.3). A las 10. Y a las 22 en El Borde, Vélez Sársfield 25, Tapiales.
* **Kapanga** en Chicano, Videla y San Martín, Quilmes. A las 23.
* **Actus, Crispus** y **Mensajeros Reggae** en El Bar, 7 y 47, La Plata. A las 24.
* **Mario Parmisano Cuarteto** en el teatro Off-Corrientes, Corrientes 1632. A las 21.30.
* **Heroicos Sobrevivientes** y **Canal 69** en Betty Blues, Cabildo al 2300, galería Río de Janeiro. A las 23.
* **Media Rosca** y **Rey Abeja**, en Mister Blues, Avenida de Mayo al 400, Ramos Mejía. A las 22.
* **La Doblada** y **Oh Panoramix** en Imaginario, Honduras y Armenia. A las 24.
* **La Porca, Color Local** y **Rastrojero** en La Casa de San Miguel, Sarmiento y España, San Miguel. A las 22.
* **La Fragua** y **Espíritu del Ocaso** en Juancho Pub, Pompeya y Carlos Casares, Castelar. A las 21.
* **Dr. Yacu, Hasta Las Manos, La Rutera** y otros en Mosaico, Colombres al 700.
* **Las Malditas Perras** en Remember, Corrientes al 1900. A las 2. Desde las 22, teatro de humor.
* **Los Macocos** (teatro) en La Fundación Banco Patricios, Callao al 300. A las 23.30.

convivir con VIRUS

Hoy quiero llegar a vos. Quiero estar con vos y decirte que no hay peor virus que el miedo. Que nada es tan poderoso como lo que crece en la oscuridad. Algunas noches no puedo dormir. Las débiles quejas de los muebles me mantienen alerta. Los ladridos de los perros. Una voz que escucho nítida, tan cerca de mi ventana, y luego se aleja acompañando los pasos sobre la vereda. Una sombra, un gato que llora su pena de amor. Cada ruido de la noche, en el silencio de mi cama, me parece un presagio horrible. Me paraliza el miedo y en la sombra me quedo esperando que alguien derrumbe la puerta y mi casa se transforme en el escenario de una noticia de policiales. Entonces prendo la luz y me levanto. No tengo otra forma de conciliar el sueño. Si tengo que preocuparme por algo, quiero saber qué es, aun cuando después no pueda hacer nada por evitarlo. Vos me decís que no te animás a hacerte el análisis y te aseguro que sé de qué hablás. Antes de recibir mi diagnóstico pasé muchas noches dando vueltas, sospechando si la transpiración que humedecía mis sábanas era un síntoma o sólo la adrenalina que me producía el miedo a tener HIV. Entonces no tenía sentido prender la luz. El fantasma que alimentaba mi insomnio vivía dentro de mí. Era una voz que pasaba lista a cada encuentro en los que no me cuidé. Que traía a mi almohada viejas campañas de televisión con camas de hospital vacías o aquella famosa imagen de Benetton en la que una familia lloraba alrededor de un enfermo terminal. Algunas noches ese repaso por mi vida me daba negativo. Otras sentía que mi universo se derrumbaba, que mis días estaban contados, que tal vez esa tos, ese leve cansancio... Después la fuerza del día diluía un poco el miedo o por lo menos lo silenciaba con los ruidos de la cotidianidad. Pero, como vos ahora, ya sabía que la única luz que podía prender era la verdad. Si el virus estaba en mi sangre no iba a desaparecer sólo porque no quisiera pensar en él. Cuando finalmente supe que estaba infectada fue como una piña en el estómago. Me senté en un banco, en el jardín del hospital, y vomité. Unas horas después me di cuenta de que allí, en el pasto, había dejado también al fantasma que no me dejaba dormir. Si mi universo se había derrumbado entonces podía juntar los pedazos y construir de nuevo. Ahora tenía una certeza que me obligaba a buscar otras: este presente continuo en el que vivo y me proyecto, mis afectos, en los que siempre encuentro consuelo y energía. Ya no siento que tenga los días contados. Los días vienen de a uno y me regalan la promesa de mañana. Hoy existen muchas más esperanzas que en ese momento, no es necesario pensar en camas de hospital. Sí es cierto lo que decís sobre la falta de medicamentos en este país. Pero para que finalmente lleguen a todos es necesario pedirlos, no hacer de cuenta que no los necesitás. Hoy quiero hablarte a vos, Alejandro, para que te animes. Aun cuando vivamos cien años la vida es corta y ésta es una buena oportunidad para hacerse cargo.

Marta Dillon

DATA

* **¿Dónde hacerse el análisis?**: En cualquier hospital, con una orden médica. Las obras sociales también cuentan con laboratorios para este diagnóstico y tienen obligación de cubrir su costo, las prepagas también lo cubren. También se puede hacer a través de Fundaciones como Spes (Las Heras 2207, 4º piso, Cap. Fed. 805-3477), Coinsida (Línea de información: 383-2788) o Huésped (Gascón 79, Cap. Fed. 981-1828).



CLASIGRATIS

Vendo

• Bajo Fender MB4, Batería Boss, guitarra acústica Fender, inalámbrico Samson. 372-4640.
• Guitarra eléctrica Aria Pro II. 632-8768.
• Saxo Yamaha Yas 23. Tel. 785-7581.

Busco

• 1) Tecladista con sampler; 2) Vientos; para Orge's band (Hip-hop, Dub, Jungle). Se exige compromiso ideológico y musical. 361-7204/ 300-3497. email: chts@overnet.com.ar
• Bajista de rock con influencias latinas, equipado con lectura, para banda con trayectoria. Javier, 631-9696.
• Bajista onda funk, soul para banda. Lucas, 432-6877
• Bandas de todos los estilos. Tino, 543-8204. Las Grietas, Monroe 4180, Capital.
• Bandas nuevas que quieran promoción. 432-6877.
• Baterista con experiencia para T.H.C. 299-7701/294-5699.
• Cantante con onda y composición original de temas para banda ya formada de rock onda años '70 (Aerosmith, Faces, Stones) Ramiro, 639-2628.
• Información o trabajos escritos sobre tatuajes, para investigación. Ruth, 772-7622.
• Percusionista equipada para Patricias Argentinas. Silvia, 773-3617.

Clasimúsica

• Armónica, iniciación, desarrollo y perfecc. 372-4640.
• Bajo en el Centro. 954-3626.
• Bajo en Ramos Mejía. Primer mes gratis, después $50 por mes. 656-1509.
• Bajo, iniciación, técnica, teoría, ensamble rítmico. Fósforo, 957-6793.
• Bajo, música, armonía, digitación, técnica, bases. Claudia Sinesi (Viuda & Hijas de Roque Enroll) 361-5837.
• Batería, métodos americanos, fraseos, rudimentos, fatos, Capital y provincia. 201-5737.
• Estudio de grabación 8 canales. Marcelo, 568-9920; Gabriela, 566-0262.
•Grabaciones profesionales, radio, de-mos, locuciones, musicalización, 865-7911.
• Guitarra con Ernesto Snajer (Lito Vitale, Pedro Aznar) 901-9155.
• Guitarra con Santiago "Pampi" Ferreiro (Mescal, ex Durazno de Gala). 794-0719.
• Guitarra criolla, acústica y eléctrica, lectura de partituras, canciones. Ingreso a conservatorios. 644-3306.
• Guitarra eléctrica en estudio equipado. Iniciación y perfeccionamiento. Xavier, 922-4470.
• Guitarra, bajo, canto, percusión. Osvaldo Verón, 951-0925.
• Guitarra, método Berklee, principiantes y avanzados, escalas, yeites, técnica de púa, armonía, improvisación, todos los estilos. Adrián, 5664156.
• Guitarra, rock, blues, country, heavy, funk. $35 por mes. Javier, 5834618.
• Guitarra, todos los estilos, todas las canciones y los solos. Daniel Barbato, 342-2604.
• Música y guitarra grupales. Lectura, cifrado, armonía, improv., folk, blues, jazz, soul, rock. Castillo 460 (9 a 16). 772-0313.
• Piano y teclados, improv., armonía, iniciación musical, jazz, rock, blues, 831-8066.
• Piano, música popular, armonía, ritmos, tango, arreglos. O. Belmonte (Siglo Treinta), 943-7029.
• Piano, órgano, únicamente a domicilio. Métodos rápidos y fáciles. Primera clase sin cargo, 866-0560/981-2868.
• Piano, teclados, para niños, canto y percusión, iniciación grupal. 8566408.
• Sala de ensayos, $7 y $8. 503-7361, Devoto.
• Talleres de guitarra, canto, teclados, flauta dulce y traversa, iniciación musical. 245-5407, indiv. y grupal.
• Técnica vocal, todos los niveles. Capital y provincia. Andrea Serri, 658-0961.

Varios

• Aerobics de competición, danzas clásicas, step, funky. Tengo coreografías. Pablo, 381-9438.
• Café literario, todos los jueves a las 21. Honduras 4952, a mts. Plaza Cortázar.
• Cursos de iniciación al video de la Sec. de Cultura Gob. Ciudad de Bs. As. Sarmiento 1551 2º piso, 374-1251/9 int. 270/275 (12 a 18)
• Taller de expresión creativa de Viviana Ponieman, dibujo, pintura, cerámica. Rep. Arabe Siria 3040 2º F. 804-6645.
• Taller de pintura de Daniela Rudnik, 343-1987/326-4146.